



La evolución de las redes
personales de la población
inmigrada en Cataluña.
Un análisis desde los métodos
mixtos

Joan Miquel Verd

Mireia Bolívar

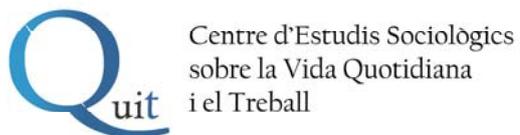
Joel Martí

El **Centre d'Estudis Sociològics Sobre la Vida Quotidiana i el Treball** (QUIT) es un centro de investigación del Departamento de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona constituido formalmente en 1991.

El QUIT mantiene como objetivo de investigación el desarrollo y la consolidación de una línea de investigación que relaciona los ámbitos del trabajo y de la vida cotidiana.

El QUIT forma parte desde su constitución en 2011 del Institut d'Estudis del Treball (IET)

La serie **QUIT Working Paper Series** presenta los resultados preliminares de las investigaciones realizadas por investigadores del QUIT e investigadores invitados.



© QUIT, 2017
© Joan Miquel Verd Pericàs
© Mireia Bolívar Planas
© Joel Martí Olivé

Direcció

Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball - QUIT
Universitat Autònoma de Barcelona
Campus UAB – C/ de la Fortuna, Edifici B
E-08193 Bellaterra (Barcelona), España

Teléfono

+ 34 93 5812405

E-mail: quit@uab.es

Página web

<http://quit.uab.es>



QUIT Working Paper Series
Nº 22 / MAYO 2017

La evolución de las redes personales de la población inmigrada en Cataluña. Un análisis desde los métodos mixtos

Joan Miquel Verd
Mireia Bolívar
Joel Martí

Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT)
Institut d'Estudis del Treball (IET)
Universitat Autònoma de Barcelona

Cómo citar este documento:

VERD, Joan Miquel; BOLÍBAR, Mireia; MARTÍ, Joel (2017): "La evolución de las redes personales de la población inmigrada en Cataluña. Un análisis desde los métodos mixtos". *QUIT Working paper series*, n. 22. <http://ddd.uab.cat/record/179898>

Índice

1. Introducción	5
2. Proceso de asentamiento, redes sociales e integración social	8
2.1. La perspectiva asimilacionista	9
2.2. Críticas a la perspectiva asimilacionista	10
2.3. La evolución de las redes personales de los inmigrantes: ¿asimilación o transnacionalismo?	12
3. Factores explicativos de la configuración y evolución de las redes personales de la población inmigrada	14
3.1. El proyecto migratorio	14
3.2. Recursos relacionales y redes migratorias	16
3.3. El proceso de asentamiento en el país de acogida: esferas de sociabilidad y constricciones estructurales	18
3.4. Las características de las personas inmigrantes y su influencia sobre el proyecto migratorio, los recursos disponibles y las posibilidades de sociabilidad	19
4. Modelo de análisis	21
5. Metodología	22
5.1. Diseño	22
5.2. Estrategia de análisis	24
6. Análisis y resultados	26
6.1. Evolución de las redes personales: matices al asimilacionismo	26
6.2. Tipos de redes personales	29
6.3. Factores premigratorios que explican los tipos de redes	32
6.4. Factores postmigratorios que explican los tipos de redes	46
7. Conclusiones	50
Referencias	53

Este documento fue redactado a finales de 2013 como resultado del proyecto de investigación “Estudio comparado de casos sobre la influencia mutua entre capital e integración sociales y la inserción, estabilidad, promoción y cualificación en el empleo”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (Ref: CSO2008-01470/SOCI) en el marco del VI Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica 2008-2011.

Su contenido se benefició del trabajo realizado por Mireia Bolívar en su tesis doctoral titulada *Xarxes personals, associacionisme i integració social de la població immigrada. Una aproximació des dels mètodes mixtos* (2014) y por Mireia Bolívar y Joel Martí en el artículo titulado “Aplicaciones de los metodos mixtos al analisis de las redes personales de la poblacion inmigrada” (2013), publicado junto con Carlos Lozares en la revista *Empiria* (Núm 26, pp. 89–116).

Posteriormente, se han publicado dos artículos basados en los contenidos del Working Paper: Bolívar, Mireia; Martí, Joel; Verd, Joan Miquel (2015) “Just a question of time? The composition and evolution of immigrants’ personal networks in Catalonia”, *International Sociology*, 30 (6): 579-598 y Bolívar, Mireia (2016) “Macro, meso, micro: broadening the ‘social’ of social network analysis with a mixed methods approach”, *Quality & Quantity*, 50 (5): 2217–2236.

La evolución de las redes personales de la población inmigrada en Cataluña. Un análisis desde los métodos mixtos

Verd, Joan Miquel
Bolíbar, Mireia
Martí, Joel

RESUMEN

La investigación presentada en el documento se interesa por la composición y evolución de la red de contactos personales en dos colectivos de población inmigrada (marroquíes y ecuatorianos) en Cataluña. En primer lugar, se pretende describir el grado en que el paso de los años tras la llegada a la sociedad de acogida transforma o no la composición de la red de contactos. Por otro lado, se busca identificar cuáles son los factores que marcan la continuidad o cambio en la composición de las redes pre y postmigratorias. Ambos aspectos se vinculan, primeramente, a las condiciones y circunstancias personales previas a la emigración y, en segundo lugar, a los entornos en que transcurre la vida cotidiana de las personas inmigradas en la sociedad de destino. Entre los primeros factores se tiene en cuenta el proyecto migratorio y los recursos relacionales de partida, y entre los segundos, prestamos especial atención a las interacciones en diferentes esferas de sociabilidad (familiares, laborales y comunitarias). Las características individuales que pueden constituir factores de desigualdad son también tomadas en consideración, así como los factores estructurales e institucionales que interactúan con estos factores de desigualdad.

En la investigación se han producido y analizado datos de carácter cuantitativo y cualitativo. La información cuantitativa proviene de una encuesta de redes personales a 153 personas de origen marroquí y ecuatoriano. La información cualitativa proviene de entrevistas narrativas realizadas a 18 informantes, que fueron seleccionados de la muestra cuantitativa anterior.

Los resultados obtenidos muestran que no existe un patrón único de desarrollo de la red de contactos personales en la población inmigrada. Esta variabilidad se atribuye a los diferentes patrones de asentamiento detectados, que a su vez dependen en buena medida del proyecto migratorio y los contactos previos a la migración con personas autóctonas y connacionales residentes en el país de acogida. Las características individuales, particularmente el género, así como institucionales, tienen también un fuerte efecto en la configuración y desarrollo de las redes personales.

ABSTRACT

The research presented in the paper focuses on the composition and evolution of the contacts' network of two immigrant groups (Moroccan and Equadorian) in Catalonia. Firstly, the research intends to describe the degree to which the composition of the contacts' network is transformed along the years after the arrival in the host society. On the other hand, it seeks to identify what are the factors that influence the continuity or change in the composition of pre and post-migratory networks. In the research, both aspects are related, firstly, to the personal conditions and circumstances prior to emigration and, secondly, to the contexts in the host society where the everyday lives of immigrants develop. Among the first factors we take into account the migratory project and relational resources before migration, and between the latter, we pay special attention to interactions in different spheres of sociability (family, employment and community). Those individual characteristics that may constitute factors of inequality are also taken into account, as well as the structural and institutional factors that interact with these factors of inequality.

The research has produced and analysed quantitative and qualitative data. Quantitative information comes from a personal networks survey to 153 individuals from Moroccan and Equadorian origin. Qualitative information comes from narrative interviews conducted with 18 informants, who were selected from the previous quantitative sample.

Results show that there is no single pattern of development in personal contacts' networks of immigrants. This variability is attributed in the research to the different settlement patterns detected, which in turn depend to a great extent on the migration project and the pre-migration contacts with natives and fellow nationals residing in the host country. Individual characteristics, particularly gender, as well as institutional characteristics, also have a strong effect on the composition and development of personal networks.

1. INTRODUCCIÓN

En este documento de trabajo se analizan los factores vinculados a la configuración y evolución de las redes personales de inmigrantes ecuatorianos y marroquíes en Cataluña. En concreto, los objetivos que se plantean son tres: (1) describir y analizar los cambios a lo largo del tiempo en la composición de las redes personales de las poblaciones inmigrantes estudiadas; (2) identificar, en base a la composición de la red de contactos, distintos tipos de redes personales de estas poblaciones estudiadas; y (3) identificar los factores pre y post-migratorios que permiten explicar los perfiles de los nuevos contactos que se incorporan a la red personal.

A pesar de que el estudio de los factores que influyen en los cambios y evolución de las redes personales (Suitor, Wellman y Morgan, 1997; Degenne y Lebeaux, 2005; Bidart y Lavenue, 2005, Bidart, 2009) tiene ya años de historia, la población inmigrante sigue siendo un colectivo escasamente estudiado desde este punto de vista (Lubbers et al., 2010). Este escaso estudio de la evolución de las redes personales de la población inmigrante contrasta con la relevancia que se da a las nociones de red social y capital social en los estudios sobre migraciones. Estos elementos –las redes en general y el capital social que emerge como recurso incrustado en ellas– han sido frecuentemente utilizados tanto en el estudio de los procesos migratorios como en el de la integración social de los inmigrantes (entre muchos otros, Hagan, 1998; Gualda, 2001, 2004; Pedone, 2002, 2010; Eito, 2005; Amit y Riss, 2007; Glick Schiller, 2008), y sin embargo son más escasos los estudios que han tratado la configuración y evolución de las redes personales de la población inmigrada (Maya, Martínez y García, 1999; Maya, 2002; De Miguel, Solana y Pascual, 2007; Molina et al., 2008; Lozares et al., 2011).

No resulta fácil encontrar situaciones en que el contexto de interacción social de una persona cambie tan rápidamente como en el caso de las migraciones internacionales, lo cual supone un fuerte impacto en la red de contactos personales. Algunos autores señalan que con la migración se produce una ruptura con el entorno relacional (Morell, 2005), en el que muchos de los vínculos desarrollados en el origen desaparecen, y los que se mantienen se “reinventan” en forma y contenido (Ávila, 2008). De hecho, la acción de emigrar puede conceptualizarse fácilmente como un punto de inflexión biográfico en la trayectoria vital de cualquier persona (Giele y Elder, 1988; Marshall y Mueller, 2003), puesto que el entorno socio-económico se ve sometido a profundos cambios. Este cambio de entorno se engloba dentro de los elementos que Leik y Chalkley (1997) denominan “factores de cambio externos”, entendidos como transformaciones del entorno económico y social de las personas¹ que alteran la red de contactos. Es indiscutible que este tipo de cambios son los más importantes que las personas emigrantes experimentan, aunque desde luego ello no

¹ Estos autores también incluyen en este grupo de factores aquellos acontecimientos personales inesperados, como puede ser la muerte de un miembro de la familia (Leik y Chalkley, 1997: 65).

debe hacer olvidar los “factores de cambio sistémico”, entendidos como aquellos que obedecen a “procesos normales funcionales y de desarrollo” –esto es, los cambios que con el tiempo se producen en las bases que sustentan los vínculos personales o los niveles de cohesión en una red (Leik y Chalkley, 1997: 64).

No obstante, tal como advierte Oriol (1985, citado por Herrera, 1994: 75), esta idea de ruptura y bipolaridad entre un “antes” y un “después” de la emigración se deriva demasiado a menudo de las categorizaciones del sentido común y no de la observación empírica. Por otro lado, también se afirma con frecuencia que con el paso de los años las redes personales de los inmigrantes se parecerán cada vez más a las de los nativos de la sociedad de acogida, como parte de su proceso general de integración (Soroka, Johnston y Banting, 2007). En las páginas que siguen se realizará una aproximación a estas posibles transformaciones producidas por la emigración estudiando las variaciones en la composición de la red de contactos de las personas inmigrantes, y concretamente el momento de incorporación de los contactos en sus redes personales.

Partimos de la idea de que la configuración de las redes personales de los inmigrantes es el resultado de su presencia en diferentes ámbitos o esferas de sociabilidad (Degenne y Forsé, 1999: 29-54). El objetivo es comprobar cómo la emigración (en sus diferentes estadios de llegada y asentamiento) genera nuevos contactos y afecta o no al mantenimiento de los vínculos que se tenían antes de la emigración (estadio de pre-emigración). Es decir, por un lado se pretende mostrar en qué medida la emigración provoca la sustitución de los contactos en origen por nuevos contactos en destino o si, por el contrario, se mantienen fundamentalmente los vínculos que ya se poseían antes del momento de la emigración. Por otro lado, se pretende identificar el grado en que el paso de los años en la sociedad de acogida transforma o no la composición de la red de contactos.

La hipótesis principal de la investigación es que la emigración produce diversos tipos de configuraciones de las redes personales en función de factores pre y post migratorios, sin que exista necesariamente una ruptura radical con el contexto de origen, ni tampoco una pauta común de evolución. Estas diferentes configuraciones se explican en el documento por la interacción entre las condiciones de salida (proyecto migratorio y recursos de que dispone la persona de cara a su emigración) y las de destino (tipo de vinculaciones con las diferentes esferas de sociabilidad). Así, la existencia o no de un proyecto de retorno, las cadenas y redes migratorias, la presencia de responsabilidades familiares y el rol que la persona juega en las mismas, la relación con la actividad laboral y el tipo de empleo, la composición del barrio de residencia y el tipo de asociaciones con las que el inmigrante tiene contacto, son, todos ellos, factores que inciden tanto en el hecho de incorporar tras la emigración nuevos contactos a la red personal como en el hecho de poseer una mayor o menor proporción de autóctonos, connacionales residentes en el país de acogida o connacionales residentes en el país de origen.

En la investigación se considerarán tres esferas de sociabilidad principales: la familiar, la laboral y la comunitaria (vecinal y asociativa). La frecuencia e intensidad de las interacciones en estas tres esferas está profundamente marcada no sólo de los recursos y proyecto, como se ha comentado más arriba, sino también por características personales tales como el género, la etnia, la edad o el nivel de estudios.

No obstante, antes de revisar por separado cuál puede ser el papel de estos factores en la evolución de las redes personales de los inmigrantes, abordaremos brevemente las conexiones que pueden establecerse entre los cambios en la composición de las redes personales y el debate en torno a la “integración social” de los inmigrantes. Como es conocido, la producción científica en torno a la cuestión de la “integración” es monumental. En relación con este extenso debate este texto aborda únicamente las implicaciones que los diferentes modelos teóricos existentes tienen respecto a la evolución esperable de las redes personales de los inmigrantes. De hecho, en aras de la brevedad, esta discusión se sintetiza tomando como polos del debate a las posturas asimilacionistas y a aquellas que las han criticado, especialmente desde planteamientos cercanos al transnacionalismo.

De este modo, además de la presente introducción, la estructura de este documento de trabajo se organiza en las siguientes partes: En el apartado 2 se revisan las diferentes aproximaciones teóricas a los procesos de asentamiento de las personas inmigradas en los países de acogida y sus implicaciones en relación con la evolución de las redes personales de este colectivo. En el apartado 3 se abordan los factores explicativos de la configuración y evolución de las redes personales de la población inmigrada, distinguiendo entre aquellos que se sitúan en la etapa pre-migratoria y aquellos que se sitúan en la etapa post-migratoria. En el apartado 4 se presenta el modelo de análisis. En el apartado 5 se presenta la metodología que está en la base de los datos analizados. En el apartado 6 se presenta el análisis y los resultados obtenidos. Y finalmente, en el apartado 7 se presentan las conclusiones del documento de trabajo.

2. PROCESO DE ASENTAMIENTO, REDES SOCIALES E INTEGRACIÓN SOCIAL

El término “integración social” es posiblemente el más extendido como modo de describir el proceso mediante el cual las personas inmigrantes se incorporan a la sociedad de acogida. En su acepción básica se refiere al proceso de incorporación en un sistema (la sociedad de acogida) de elementos externos a él (las personas y grupos de inmigrantes) (Bauböck, 1994; Berry, 2001; Lozares et al., 2011). Aunque el término tiene diferentes acepciones, suele criticarse su connotación que deposita la responsabilidad de “integración” en la persona inmigrante (Herrera, 1994; Gualda, 2007), suponiendo que la sociedad de acogida (el sistema al cual se incorpora el elemento externo) se mantiene inmutable².

² No es el caso de autores como Bauböck (1994) o Berry (2001), que ponen de manifiesto el papel preponderante que en el proceso de integración tiene la sociedad de acogida. Berry, específicamente, y desde una perspectiva culturalista, define como “integración” la situación en que los individuos que llegan a la sociedad de acogida mantienen su identidad cultural a la vez que participan en interacciones cotidianas con otros diferentes grupos. Según este autor esta situación sólo puede darse en la medida en que la sociedad de acogida sea abiertamente y explícitamente multicultural (2001: 619). Por otro lado, Berry opone el término integración a los términos asimilación, separación o marginalización (2001: 618), que son el resultado de los casos en que la sociedad de acogida adolece de una actitud abierta o inclusiva hacia los inmigrantes o cuando los propios inmigrantes no interactúan con grupos culturales diferentes al suyo (o el resultado de ambas circunstancias a la vez).

Independientemente de la polémica que suscita, la noción de integración tiene la bondad de definirse habitualmente desde una perspectiva multidimensional (Solé, 1981; Bauböck, 1994). Estando de acuerdo con esta indudable multidimensionalidad, en los apartados siguientes haremos referencia únicamente a aquellos aspectos de la “integración” que inciden más directamente en la construcción y evolución de las redes de contactos de los inmigrantes, dejando de lado otros muchos aspectos. Se hará por lo tanto una lectura simplificada y “orientada” hacia los factores que nos interesan en la investigación.

La multidimensionalidad de la noción de integración nos hace plantear que posiblemente el término “asentamiento” sería preferible como modo de poner de manifiesto que nos referimos a un aspecto mucho más restringido del proceso general de incorporación de los inmigrantes a la sociedad de acogida. Por asentamiento entendemos el proceso mediante el cual las personas inmigrantes se distribuyen en unas determinadas esferas de sociabilidad en la sociedad de acogida, tanto en su vertiente educativa, laboral y familiar, como en su localización territorial y residencial. El término, a la vez que no prejuzga el resultado final del proceso de emigración, permite abordar los procesos de interacción en los diferentes ámbitos mediante los cuales se generan y a la vez se abandonan determinados contactos. A continuación revisamos brevemente las ya mencionadas posturas asimilacionistas y a sus críticas atendiendo fundamentalmente a aquellos elementos que pueden vincularse al proceso de asentamiento y al desarrollo de las redes de contactos.

2.1. La perspectiva asimilacionista

La concepción de las migraciones como procesos que suponen un acto de ruptura con la sociedad de origen y una posterior aculturación en la sociedad de llegada ha sido dominante en la literatura durante buena parte del siglo XX. Esta concepción puede asociarse a las aproximaciones asimilacionistas³, según las cuales, en el proceso de incorporación a la sociedad de acogida, las minorías étnicas experimentan un proceso gradual de pérdida de sus especificidades y diferencias étnicas (Alba y Nee, 1997, 2003). Esta concepción asimilacionista se inspira en el modelo y políticas desarrollados en Estados Unidos a principios del siglo XX, cuyo objetivo era obtener una rápida identificación de los inmigrantes con la sociedad de acogida y una absorción sin problemas de la población inmigrada (Cohen y Sirkeci, 2011: 37-49). Fundamentalmente, este proceso de identificación con y aculturación en la sociedad de acogida, produciría, con el paso de los años (o incluso de las generaciones⁴, en los procesos más lentos), una asimilación completa en la receptora, lo

³ Con el término “asimilacionismo” nos referimos a las teorías sobre los procesos de integración que experimentan las personas inmigradas. Este mismo término también se utiliza para caracterizar a los modelos de gestión política de la diversidad cuyo objetivo principal es que las personas inmigrantes adopten lo más rápidamente posible los rasgos culturales e identitarios de la sociedad de acogida.

cual daría como resultado una “integración” aporoblemática por la vía del abandono de los rasgos distintivos del inmigrante (lengua, cultura, estilo de vida, etc.).

La concepción asimilacionista del proceso migratorio tiene su propio correlato en la evolución de la red de contactos de los inmigrantes. Del mismo modo que en el conjunto de la población las redes de contactos reflejan los cambios en el entorno de las personas, el proceso de aculturación de las personas inmigrantes quedaría reflejado en las composición de las redes personales. Según esta lógica, con el paso de tiempo, el porcentaje de población autóctona en las redes de los inmigrantes iría en aumento y el de los connacionales (tanto en el país de origen como en el de destino) iría disminuyendo. Así, se podría esperar que en la primera etapa después de la emigración, la red de relaciones esté compuesta principalmente por familiares y amigos que viven en el país de origen y que las relaciones entre estas personas sean densas. Asimismo, también se podría pensar que los contactos en el país de llegada sean escasos y con frecuencia de contacto baja. Con el paso del tiempo, la interacción en los entornos sociales nuevos (el lugar de trabajo, la escuela, etc.) implicaría un aumento de contactos con personas residentes en el país de destino, al tiempo que el número de contactos en el país de origen se reduciría. La interacción cotidiana con personas de la sociedad receptora y la aculturación de las personas inmigradas que la acompañaría podría resultar en una profunda transformación de la red de contactos de la persona inmigrante, pasándose de redes con escasos alteri autóctonos a redes con un número importante de estos alteri. El resultado de una “asimiliación completa” sería una red en que las personas autóctonas formarían la mayor parte de los contactos y con las cuales se tendrían relaciones fuertes.

Este modelo y lógica asimilacionista ha sido objeto de críticas desde diferentes posturas, perdiendo predicamento en las décadas más recientes. Veamos a continuación las principales críticas.

2.2. Críticas a la perspectiva asimilacionista

Son numerosos los autores que destacan que el modelo lineal y unilateral que supone la perspectiva asimilacionista está lejos de recoger correctamente la realidad de muchos procesos migratorios.

En primer lugar, desde el enfoque multiculturalista se han señalado las recurrentes estrategias de etnicidad reactiva que desarrollan las personas inmigrantes ante algunos entornos que se imponen desde lógicas asimilacionistas (Glazer y Moynihan, 1963; Parekh, 2006). Estas estrategias favorecen el mantenimiento de los rasgos culturales propios de las minorías étnicas, al tiempo que contribuyen a la constitución plural de las sociedades

⁴ Sanders et al. (2002: 307) recuerdan, citando a Park (1926) y Park y Burgess (1921), que “the major assimilation perspective that emerged during the early twentieth century was primarily based on multigenerational social psychological processes involving a gradual reduction in self-identifying as a foreigner accompanied by a gradual increase in self-identifying as a member of the host society”. Se trataría, por lo tanto, de un proceso desarrollado a lo largo de generaciones diferentes y no en una sola generación.

occidentales (Blanco, 2000). Por otro lado, tal como destaca Berry (2001), cuando existen prejuicios o discriminación por causas étnicas, o simplemente cuando la separación de los inmigrantes es demandada e impuesta por parte de la sociedad de acogida, el resultado es también la separación o marginalización de la población inmigrante respecto a los autóctonos (Berry, 2001: 620). Contemplados desde la perspectiva de las redes personales, estos comportamientos supondrían el desarrollo de redes de contactos en que la presencia de autóctonos sería minoritaria, y en cambio los connacionales o personas también inmigrantes residentes en el país de acogida constituiría el grueso de la red social del inmigrante.

Incorporando elementos de la perspectiva multiculturalista y otros más relacionados con la inserción de la población inmigrante en la estructura social y económica de la sociedad de acogida, Portes y sus colaboradores proponen el modelo de “asimilación segmentada”. Según este modelo (Portes y Zhou, 1993; Zhou, 1997; Rumbaut, 1999; Portes y Rumbaut, 2001, 2010) la asimilación en la sociedad de llegada puede tener diferentes formas, en función de la legislación y las oportunidades –económicas y sociales– que ofrece el país de acogida, y también dependiendo de los recursos personales de los propios inmigrantes y del éxito educativo y económico individual. Estas diferentes condiciones marcan caminos diferenciados de integración que suponen también diferentes niveles en la preservación de una identidad distinta a la de los autóctonos, así como diferentes niveles de contacto con el país de origen de la población inmigrada (Portes y Rumbaut, 2001; Menjívar, 2006; Kotin et al., 2011). En este sentido es especialmente relevante la relación entre el origen étnico y las diferentes pautas de integración seguidas (Portes y Zhou, 1993; Portes y Rumbaut, 2001; Gualda, 2007). También es importante destacar que esta perspectiva tiene un fuerte componente procesual y longitudinal, de modo que se extiende y es aplicable a la segunda e incluso a posteriores generaciones de descendientes de inmigrantes. Haciendo referencia únicamente a la primera generación de inmigrantes se pueden distinguir tres caminos distintos (Portes y Rumbaut, 2001): La asimilación y aculturación completa en la clase media ‘blanca’, la asimilación como clase obrera con fuertes relaciones con las comunidades coétnicas, y la aculturación disonante que lleva a la *underclass* y al enclave étnico, como formas alternativas de promoción económica a la vez que de mantenimiento de la cultura y solidaridad intra-comunitarias.

Finalmente, mencionamos aquí los planteamientos denominados transnacionales, que son los que más fuertemente han cuestionado el modelo asimilacionista. El término transnacionalismo se ha utilizado para describir y enfatizar que un buen número de procesos migratorios se caracterizan por la ausencia de linealidad y por el desarrollo de campos de acción social que atraviesan las fronteras geográficas, culturales y políticas (Basch, Glick Schiller y Szanton Blanc, 1994; Guarnizo y Smith, 1998; Pedone, 2010; Waters, 2011). Ciertamente, la evidencia empírica muestra que la lógica de linealidad del proceso de asentamiento planteado desde posturas asimilacionistas o cercanas, que supone un modelo de emigración en que el objetivo y/o el resultado de la emigración es el asentamiento definitivo en el país de llegada, no se corresponde con una parte importante de las migraciones contemporáneas. El retorno al país de origen o simplemente la migración circular es una posibilidad contemplada y en muchos casos llevada a término por parte de los inmigrantes (Portes, Guarnizo y Landolt, 1999; Sliwa y Taylor, 2011; Waters, 2011). Por otro lado, existen emigrantes (fundamentalmente mujeres) que nunca “terminan de irse” de su país de origen –los lazos más fuertes se mantienen con personas en el país de origen–,

especialmente si en él siguen permaneciendo los hijos o una parte de la familia más próxima (Hagan, 1998; Menjívar, 2006; Pedone, 2010).

Aunque la cuestión sobre si el transnacionalismo es un fenómeno reciente o no, o sobre si todos los inmigrantes o solo una parte se ajustan al modelo sigue suscitando discusiones, es innegable que un buen número de personas consideradas inmigrantes “viven vidas duales: hablan dos lenguas, tienen su hogar en dos países y desarrollan su vida con contactos continuos y regulares más allá de las fronteras nacionales” (Portes et al., 1999: 217). En este sentido la perspectiva transnacional es útil para poner de manifiesto que la interacción a través del espacio y el tiempo es más común de lo que se asume desde los enfoques más tradicionales y que no siempre el movimiento en los procesos migratorios sigue una sola dirección (Cohen y Sirkeci, 2011). La perspectiva transnacional aplicada al estudio de las redes sociales de los inmigrantes permite superar la simplificación excesiva de las pautas de migración e ir más allá de ciertas nociones reduccionistas bipolares (origen y destino) para sustituirlas por una concepción multi-local de las migraciones, en la cual se producen contactos mucho más complejos entre las personas que han permanecido en el lugar de origen y las personas que se conocen en el lugar de destino. Así, aplicar esta perspectiva al estudio de las redes personales implica romper con la idea de que, con el paso de los años, los contactos de los inmigrantes se desarrollarán fundamentalmente en el lugar de destino y con un porcentaje elevado de personas con la nacionalidad del país en el que se han instalado.

Ante esta pluralidad de concepciones y aproximaciones, lo que resulta más interesante en nuestro caso es comprobar el grado en que las redes personales de los inmigrantes se ajustan o no a los diferentes modelos existentes, especialmente si la red de contactos se evalúa una vez transcurrido un tiempo considerable desde la llegada a la sociedad de acogida. Tal como ha destacado Waters (2011: 1120), el enfoque transnacional tiene cierta tendencia a dejar de lado la evolución temporal de los arreglos transnacionales. Son estos matices que la investigación empírica en torno a las redes sociales de los inmigrantes permite introducir en el modelo transnacional los que se tratan a continuación.

2.3. La evolución de las redes personales de los inmigrantes: ¿asimilación o transnacionalismo?

Como se ha señalado en el epígrafe anterior, los enfoques próximos o inspirados en el transnacionalismo son útiles para mostrar que la “integración” en la sociedad de acogida es compatible con la existencia de conexiones de larga duración que se expanden más allá de las fronteras de un único país o que no existe un único modelo de asentamiento, que suponga necesariamente la disminución del número de contactos en el país de origen y el incremento de los que se tienen en el país de destino. Esta concepción supone dejar de lado la idea de una evolución lineal y unidimensional de las redes de los inmigrantes. Fenómenos tales como la globalización de las relaciones económicas, la facilidad de comunicación y transporte entre países, o la ya “vieja revolución” de las tecnologías de la información y la comunicación, parecen favorecer la aparición de redes de contactos transnacionales (Basch,

Glick Schiller y Szanton Blanc, 1994; Guarnizo y Smith, 1998; Portes et al., 1999; Parella y Cavalcanti, 2008).

Sin embargo, estas condiciones contextuales no deberían llevarnos a rechazar la posibilidad de que algunas de las redes personales de los inmigrantes evolucionen según predice el modelo asimilacionista o tengan una características congruentes con él (Levitt y Glick Schiller, 2004). Tal como señala Berry (2001), un proceso en que la persona inmigrante abandona progresivamente los lazos con la sociedad de origen es perfectamente posible, y ello no se produce necesariamente por voluntad propia, sino que depende también en buena medida de las constricciones existentes en la sociedad de acogida (Berry, 2001: 619-620). Por otro lado, la investigación empírica muestra que los contactos que las personas inmigrantes tienen con alteri autóctonos son beneficiosos tanto desde el punto de vista de su integración laboral (Kanas et al., 2011, Hagan, 1998), como cultural (Berry, 2001; Waters, 2011) y que ambas dimensiones interactúan produciéndose un efecto multiplicador (Constant et al., 2011). Estos efectos pueden provocar que algunos inmigrantes busquen la interacción cotidiana con individuos autóctonos, lo cual los puede llevar a desarrollar lazos con este tipo de alteri. Desde una postura algo más matizada, también Sanders et al. (2002) detectan que los vínculos con contactos no étnicos son beneficiosos para expandir el abanico de posibilidades de empleo, lo cual puede redundar en una disminución progresiva de la presencia de individuos co-étnicos en la red de contactos personales.

Por otro lado, Molina et al. (2008) y Lubbers et al. (2010) se plantean el grado en que el paso de los años transforma la composición de las redes personales de los inmigrantes. Para ello establecen una tipología teórica de redes de la población inmigrante basada en la proporción de distintos tipos de alteri en la red personal. A partir de dicha clasificación los autores plantean como hipótesis que una persona inmigrante en su proceso de integración pasaría sucesivamente por una primera fase sin contactos en destino, una segunda fase transnacional con algunas relaciones con otros colectivos, una tercera fase de acomodación en la sociedad de destino junto con una selección de las relaciones a mantener en origen (normalmente lazos fuertes familiares) y, finalmente, una fase de asimilación (Molina et al., 2008). Para comprobar si los datos concuerdan con la evolución planteada a nivel teórico se utiliza la metodología de los *clustered graphs* (Brandes et al. 2008) y se analiza el peso en la red de cada inmigrante de cuatro tipos de contactos (alteri) –caracterizados según su origen y lugar de residencia. Los resultados obtenidos no confirman la hipótesis inicial, de modo que no puede afirmarse que, en general, con el paso del tiempo las redes de las personas inmigradas tiendan a mostrar rasgos compatibles con el modelo de asimilación⁵.

Este tipo de resultados empíricos nos lleva a pensar que más que un modelo general de evolución de las redes personales compatible con la perspectiva asimilacionista o con la transnacional, lo que puede suceder es que diversos factores empujen a las redes en una u otra dirección. Como se ha señalado, planteamos como hipótesis que estos factores están

⁵ En estos trabajos, los grupos étnicos estudiados son de origen argentino, marroquí, dominicano y senegambiano. Sólo la evolución de las redes personales de este último grupo étnico se ajusta de algún modo a la tendencia esperada (Molina et al., 2008).

relacionados con las esferas de sociabilidad en que transcurre la vida de los inmigrantes, que a su vez vienen marcadas tanto por el proyecto migratorio como por las condiciones y recursos que se poseen tanto en el país de salida como en el de destino. Así, antes de comprobar empíricamente nuestra hipótesis, revisamos en las páginas que siguen aquellos factores que según los trabajos existentes pueden influir en que la red de contactos de un inmigrante se desarrolle en una dirección u otra.

3. FACTORES EXPLICATIVOS DE LA CONFIGURACIÓN Y EVOLUCIÓN DE LAS REDES PERSONALES DE LA POBLACIÓN INMIGRADA

Las redes de contactos de los inmigrantes pueden entenderse como la “huella” en la red personal (Cruz y Verd, 2011) de las esferas de sociabilidad en que discurre y ha discurrido la trayectoria vital de la persona inmigrante. En este sentido, una determinada trayectoria en la sociedad de destino y la interacción en ámbitos concretos pueden haber producido un mayor grado de sustitución de contactos previos a la llegada y una determinada evolución de la red personal. Esta trayectoria, a su vez, no puede desvincularse de los recursos y el tipo de proyecto migratorio con que estas personas llegan al país de destino. Tal como advierten un buen número de autores (Basch et al., 1994; Guarnizo y Smith, 1998; Deléchat, 2001; Amit y Riss, 2007; Chelpi-den Hamer, 2008) no tiene sentido poner el contador a cero en el momento de la llegada de la persona migrante al país de acogida. Es por ello que si se quieren abordar los factores que pueden influir en la evolución de las redes personales en una u otra dirección es necesario tomar en consideración factores que en términos estrictos se sitúan temporalmente con anterioridad al momento de la emigración. En nuestro caso consideramos dos elementos principales que la literatura ha señalado como relevantes: el proyecto migratorio y los recursos relacionales. No obstante, caeríamos en un reduccionismo injustificado si no tuviésemos en cuenta tanto los factores de desigualdad que vienen marcados por las características individuales de las personas inmigrantes como las constricciones que impone la sociedad de acogida sobre sus vidas. Estos factores también son considerados en la revisión que sigue.

3.1. El proyecto migratorio

Siguiendo a Izquierdo (2000), consideramos que el proyecto migratorio es el conjunto de actitudes, expectativas e imaginarios en relación con la migración relativos a tres cuestiones: a) las causas o motivaciones para la emigración hacia un destino concreto, b) los planes para establecerse, y c) las expectativas de retorno. Por su parte, Parella (2003) identifica diferentes tipos de proyectos migratorios en función de los factores que impulsan el emprendimiento de la experiencia migratoria. Esta autora distingue entre los proyectos profesionales o económicos, los proyectos familiares y los que son resultado de la huida de situaciones de violencia, persecución política o violación de los derechos humanos.

El proyecto migratorio, según Hosnedlová y Stanek (2010), tiene una gran influencia sobre el comportamiento de las personas inmigradas, pues los planes de futuro impactan sobre el orden de prioridades que guía sus estrategias económicas y sociales. Lógicamente, el proyecto migratorio no se construye únicamente en el contexto de partida, sino que se va reconfigurando en el país de destino a partir de los hechos y fenómenos que se interponen en el camino de la obtención de los objetivos preestablecidos (Hosnedlová y Stanek, 2010). Pero aquí nos centramos específicamente en el proyecto inicial, que explica la decisión de emigrar y los ámbitos de interacción social en el país de destino.

En el sentido que acabamos de apuntar, Parella (2003) destaca que el establecimiento en el país de destino o el retorno al país de origen viene marcado en buena medida por la estrategia familiar de emigración que se emprenda, según si se trata de una estrategia individual para la promoción personal y la movilidad social (generalmente sin familiares dependientes en el país de origen), o bien si se trata de una estrategia relacionada con la unidad doméstica (con familiares dependientes en el país de origen). Entre estos últimos, se encuentran tanto aquellos proyectos destinados a asegurar la subsistencia económica del grupo familiar residente en el país de origen, como aquellos que se orientan al reagrupamiento familiar o contemplan combinaciones multilocales –creando familias transnacionales– orientadas a proveer bienestar económico para el conjunto de los miembros (Pedone, 2010). Tal como muestran Menjívar (2006) o Hagan (1998), en aquellos casos en que la persona que emigra asume el mantenimiento económico de la familia en el país de origen, la vida cotidiana de los inmigrantes se orienta al ahorro y envío de remesas a la familia. En este sentido no debe sorprender la vinculación que se halla en Reher et al. (2008: 123-128) entre el hecho de enviar remesas y el hecho de mantener contacto con los familiares y amigos que no han migrado y de realizar viajes al país de origen. Si además no existe la intención de reagruparse en destino, la centralidad de los contactos se mantiene en el origen, pues ello facilita el éxito de eventuales procesos de “reintegración” en el retorno (Schramm, 2011).

Las migraciones en que los familiares directos (pareja y/o hijos) permanecen en el país de origen están lejos de ser minoritarias. Según el análisis realizado por Ishizawa y Stevens (2011) con datos del censo norteamericano del año 2000⁶, sólo un 44% de la población inmigrante casada llegó conjuntamente con sus cónyuges. Los mismos autores muestran que este patrón varía mucho entre nacionalidades, por ejemplo el 20% de las mujeres casadas provenientes de El Salvador llegaron antes que sus maridos, y esta cifra llega al 30% de las mujeres provenientes de Filipinas. Aunque resulta más difícil obtener una estimación cuantitativa, esta situación se repite en Europa, especialmente entre aquellas mujeres que se insertan en el sector de servicio doméstico y servicios a las personas (Sorensen, 2005; Basa, Harcourt y Zarro, 2011; Santos et al., 2011).

⁶ En este estudio los autores analizaron las pautas de llegada de aquellas personas inmigradas de entre 20 y 35 años que estuviesen casadas con connacionales y que hubiesen llegado a los Estados Unidos después de haber cumplido los 20 años. Se analizaron sólo aquellas personas provenientes de los ocho países con mayor población inmigrante en Estados Unidos en el año 2000: México, China, Cuba, El Salvador, India, Corea, Filipinas y Vietnam (Ishizawa y Stevens, 2011: 230).

Asimismo, en los casos en que el proyecto migratorio es de carácter temporal o circular las conexiones afectivas y simbólicas con el país de origen son aún más fuertes, sin que necesariamente un mayor tiempo de residencia en el país de destino implique una mayor centralidad (Parreñas, 2010). Tal como afirma Hugo (2003) la migración temporal ya no puede contemplarse hoy en día como un preludio al asentamiento permanente: los migrantes temporales “pueden mantener sus tradiciones, los vínculos familiares, etc. en el país de origen manteniendo a su familia allí [en el país de origen], continuando como ciudadanos de ese país, y realizando visitas frecuentes” (Hugo, 2003: 1). De hecho, tal como muestra Waters (2011: 1133) el elemento clave en estos casos es la idea explícita de retorno, aunque éste se produzca tras un largo período de tiempo en el país de acogida.

En cambio, los individuos con un claro proyecto de permanencia tienden a priorizar la calidad de vida en el país de destino por delante de la inversión en el país de origen, optando así por procurarse una mejor vida social, con mayores actividades de ocio y dedicación de tiempo al enriquecimiento de los vínculos con la familia y amigos en el país de destino (Hosnedlová y Stanek, 2010). Van Meeteren (2012) muestra que una tendencia parecida se da incluso en los casos de emigración irregular. Según esta autora la situación de irregularidad no implica necesariamente un contacto menor con la sociedad de origen, puesto que en realidad el factor principal lo constituyen las aspiraciones y proyecciones hacia el futuro que realizan estos inmigrantes: son aquellos inmigrantes con aspiraciones de residencia permanente en el país de destino los que tienden a mantener menor contacto con sus conocidos en el país de origen.

3.2. Recursos relacionales y redes migratorias

El tipo de proyecto migratorio (intención inicial de emigrar temporalmente o permanentemente, solo/a o con algún miembro de la familia, con la intención de realizar el reagrupamiento al cabo de un tiempo o de no realizarlo) depende de los recursos con que se cuentan tanto en el país de origen como en el de destino (Sorensen, 1998; Sliwa y Taylor, 2011). Pero en la decisión de emigrar y el modo de realizarla no sólo se tienen en cuenta los recursos personales con que se cuenta, sino también aquellos de familiares y amigos o cualquier otro tipo de contacto que pueda proporcionar algún tipo de información o sostén útil en el país de destino (Massey et al., 1993: 436; Reher et al., 2008: 119-122; Gaete y Rodríguez, 2010). Este tipo de recursos incrustados en la red de contactos, que pueden calificarse como recursos relacionales, han sido vinculados en la literatura especializada a la noción de *red migratoria*⁷.

MacDonald y MacDonald (1964: 82) son quienes introducen el concepto de migración en cadena (*chain migration*) para referirse al proceso migratorio que utiliza los vínculos con

⁷ La noción de *red migratoria* (migration network) se traduce en ocasiones al español (Pedone, 2010) con el término *cadena migratoria* (migration chain), aunque este último término puede confundirse con la referencia a la migración en cadena (chain migration).

migrantes previos para conocer las oportunidades del país de destino y recibir apoyo instrumental en el viaje, así como alojamiento inicial y empleo. Esta visión ha sido posteriormente desarrollada por los trabajos de Massey (Massey y García, 1987; Massey et al., 1993: 448-450) en que se destaca el importante papel que juegan las redes migratorias en la decisión de emigrar. Dichos vínculos “previos” entre las personas residentes en el país de destino y los potenciales migrantes facilitan los procesos de salida y llegada, ya que también suelen contribuir a la financiación de la totalidad o parte del viaje, a gestionar la documentación necesaria o a conseguir empleo y vivienda (véase entre otros, Chelpi-den Hamer, 2008; Gaete y Rodríguez, 2010; Pedone, 2010). De este modo se conforma la “microestructura de la migración” (Portes y Rumbaut, 1990; en Martínez Veiga, 1997). Concretamente, según Maya (2009) o De Miguel y Tranmer (2010), el tamaño y la organización de la comunidad expatriada configuran la estructura de oportunidades para el establecimiento de nuevos contactos de las personas que emigran. Obviamente, el tamaño y la composición de las redes personales de un pequeño grupo de las personas pioneras que se “abren camino” es diferente al de las personas inmigradas con redes maduras, que se incorporan a un colectivo ya establecido. Mientras que los primeros tienen muchas oportunidades para la asimilación social, los segundos tienen a incorporarse en entornos con un número importante de familiares y compatriotas. En el segundo caso, los costes de la emigración son menores, pero aumentan también las posibilidades de limitar la interacción social a un enclave étnico formado por la red de apoyo de connacionales (Maya, 2004, 2009; Parks, 2005: 153-157) o de orientarse a mercados laborales o residenciales ya saturados (Ukrayinchuk y Jayet, 2011).

De todos modos, las consecuencias que tiene para los inmigrantes el hecho de centrar inicialmente sus vínculos sociales en personas que conforman un determinado enclave étnico no son necesariamente negativas. Aunque este tipo de contactos pueden limitar de entrada las oportunidades laborales a unos determinados empleos, con el paso del tiempo estos mismos contactos pueden proporcionar oportunidades de mejora laboral (Sanders et al., 2002). De hecho, tal como muestra Hagan (1998), el uso de las redes familiares y co-étnicas como medio para encontrar oportunidades laborales pueden tener efectos diferentes según el género: mientras que estas redes terminan propiciando en el caso de los hombres el desarrollo de nuevos contactos más allá del enclave étnico, en las mujeres no se utilizan para desarrollar nuevos contactos. El factor clave lo constituye finalmente el tipo de ocupación ejercido por unas y otros (y los nuevos contactos que se obtienen a través de esos empleos), y no tanto los contactos en que inicialmente se confió para hallar esos primeros empleos. Estas consecuencias de la segregación en el mercado laboral sobre las posibilidades de desarrollar redes más allá de la propia comunidad étnica ha sido constatada en aquellos casos de mujeres que se dedican al servicio doméstico (Mattingly, 1999; Parks, 2005): las redes étnicas de reclutamiento refuerzan la división étnica del trabajo al canalizar a los trabajadores co-étnicos hacia similares empleos de bajos salarios que ofrecen escasas posibilidades de incorporar contactos con características diferentes a los que ya se poseen.

3.3. El proceso de asentamiento en el país de acogida: esferas de sociabilidad y constricciones estructurales

Por supuesto, la evolución de las redes personales no depende únicamente de las condiciones de partida, sino también de la trayectoria seguida en el país de destino. La idea fundamental que pretendemos contrastar empíricamente es que la configuración de la red de contactos de los inmigrantes depende en buena medida de los diferentes elementos que hemos revisado hasta el momento: del proyecto migratorio y de los recursos de que la persona dispone antes de su llegada al país de acogida. Pero también se ha señalado anteriormente que uno de los objetivos de este trabajo es vincular los cambios ocurridos en la composición de las redes personales de los inmigrantes a las diferentes esferas de sociabilidad en que han transcurrido (o no) sus trayectorias en el país de acogida.

Degenne y Forsé (1999) definen estos ámbitos o esferas de sociabilidad como contextos de interacción que obedecen a lógicas institucionales de interacción, aunque el solapamiento y multiplexidad entre ellos puede darse perfectamente. Los ámbitos escogidos para nuestro análisis son la esfera familiar, la laboral y la comunitaria, que lógicamente tendrán diferente protagonismo en la trayectoria de las personas inmigrantes en función de las características del proceso de asentamiento que se haya producido. Estos ámbitos, a su vez, han mostrado su influencia en la configuración de las redes personales en investigaciones previas –aunque las poblaciones estudiadas no eran inmigrantes–, tanto a partir de análisis cuantitativos (Bidart y Lavenu, 2005; Marques, 2010, 2012), como cualitativos (Lozares y Verd, 2008).

Sin embargo, las oportunidades y pautas de sociabilidad en las diferentes esferas se encuentran bajo la influencia de todo un conjunto de constricciones, roles, funciones, normas y rituales propios (Degenne y Forsé, 1999: 61). En estas esferas la interacción de los agentes intervinientes se ve condicionada tanto por sus recursos previos (Lozares y López-Roldán, 2012) y como por factores institucionales y estructurales (leyes migratorias, características del mercado de trabajo, servicios a los que tienen derecho los inmigrantes, etc.) que configuran las estructuras de oportunidad de la población inmigrada (Menjívar, 2006).

Entre estas constricciones externas posiblemente las vinculadas al mercado de trabajo son las que han sido mayoritariamente señaladas en la literatura. Tal como ha indicado Zhou (1997: 984) el grado en que las personas inmigrantes adoptan las formas y los beneficios de dicha sociedad de acogida depende básicamente de su inserción en la estructura social y económica de dicha sociedad. En el caso español se da una fuerte etnostratificación del mercado de trabajo que empuja a los migrantes a ocupar puestos de trabajo en el segmento secundario, específicamente en nichos de empleo caracterizados por ofrecer salarios bajos, seguridad contractual limitada y escasa estabilidad y promoción (Pajares, 2005; Miguélez et al., 2011). El crecimiento económico durante la década de 2000 hasta el advenimiento de la crisis contribuyó a la creación de estos nichos étnicos en sectores como la construcción, la hostelería y la restauración, la agricultura, el comercio minorista y el trabajo doméstico (Pajares, 2010). Así, la expansión económica de algunos sectores de actividad intensiva en mano de obra incentivó un flujo migratorio que se ocupó en empleos arduos, peligrosos y precarios (Cachón, 2003: 38) que eran rechazados por la población autóctona (Parella, 2003) y a menudo estaban situados en la economía informal (Pajares, 2005). Por otra parte, los

marroquíes y los ecuatorianos, que son los colectivos estudiados en esta investigación, figuran entre los grupos étnicos con los salarios más bajos y las peores condiciones contractuales (Miguélez et al., 2011).

Un aspecto que puede tener menor importancia en el ámbito español es la posibilidad de obtener un estatus de residencia legal. En el contexto norteamericano Menjívar (2006) muestra que la ausencia de residencia legal restringe de modo muy importante los ámbitos de interacción de las personas inmigradas –aparte de limitar el acceso al mercado laboral y a determinados servicios– de modo que sus redes sociales se debilitan. Por su parte, el análisis de Fresnoza-Flot (2009), situado en el contexto francés, muestra que las mujeres filipinas sin residencia legal tienen enormes limitaciones para visitar a sus familias en el país de origen, de modo que la interacción se produce mediante el envío de regalos y remesas y una gran frecuencia de llamadas telefónicas. En España, la ausencia de residencia legal dificulta la posibilidad de acceder a puestos de trabajo cualificados en la economía formal. La ausencia de residencia legal (así como el estar en paro) también afecta a las posibilidades de viajar al país de origen dada la dificultad de volver a entrar en el país o de seguir cobrando la prestación de desempleo, aunque al mismo tiempo esta situación de algún modo incentiva los proyectos de retorno (Pajares, 2010).

3.4. Las características de las personas inmigrantes y su influencia sobre el proyecto migratorio, los recursos disponibles y las posibilidades de sociabilidad

Si se desea abordar en toda su complejidad la evolución de las redes personales de los inmigrantes, deben tenerse en cuenta en qué medida las características individuales influyen y se vinculan a un determinado proyecto migratorio, a unos determinados recursos relacionales y las posibilidades de interacción en las diferentes esferas de sociabilidad. No estamos hablando aquí de factores de carácter psico-social, sino de factores de carácter socio-económico que son fuente de desigualdades y que marcan el tipo de relaciones posibles en un espacio marcado de antemano por todo un conjunto de condicionantes estructurales e institucionales.

Tal como ha apuntado Gold (2001), en los estudios sobre redes transnacionales se acostumbra a poner el énfasis en los aspectos psico-sociales de las redes (las subjetividades, identidades y las comunidades imaginadas que generan) y en la flexibilidad y la creatividad de los individuos en dichas redes, lo cual ofrece una imagen de las personas migrantes como sujetos con múltiples opciones en las comunidades de origen y destino y con facilidad de acceso a los recursos de carácter relacional. En oposición a esta visión, no debemos olvidar que a la vez que las redes sociales son un “espacio de creación de cada individuo” (Molina et al., 2008: 41), las interacciones que las forman son fenómenos situacionales, marcados por su contexto y por los recursos y características de los agentes interactuantes (Degenne y Forsé, 1999; Molina et al., 2008; Bottero y Crossley, 2008; Lozares y López-Roldan, 2012). En este mismo sentido, Gold (2001) destaca que las redes transnacionales de las personas inmigradas, así como las construidas en el destino, varían de acuerdo con las características

de las personas migrantes (clase, etnia, religión, género, estatus familiar y posición social pre-migratoria), la naturaleza de la sociedad de acogida y las condiciones en el país de origen. Así, algunos autores cercanos al transnacionalismo pero críticos con su orientación más culturalista (Guarnizo y Smith, 1998) enfatizan la importancia de las constricciones y oportunidades que permiten los diferentes contextos específicos en la construcción y mantenimiento de las relaciones transnacionales, más allá de entender el transnacionalismo como un fenómeno liberador y emancipatorio.

Posiblemente el género de la persona inmigrante sea una de las características que mayor influencia tiene en los aspectos indicados. Ishizawa y Stevens (2011: 529) han destacado que el género influye en el tipo de redes de contactos que se poseen previamente a la migración. También hemos señalado anteriormente (apartado 3.2) que las redes de hombres y mujeres, se construyen de modo diferente en el país de acogida, en buena medida a causa de los diferentes ámbitos laborales en que se insertan unos y otras. Parks (2005) también destaca que las diferencias en las redes de hombres y mujeres vienen marcadas por las “responsabilidades domésticas” de las mujeres, que limitan las posibilidades de contactos y su movilidad espacial, posibilidades que se reducen a su vez por la segregación residencial.⁸ Asimismo Gold (2001: 12) destaca el efecto negativo que el cuidado de los hijos y del hogar tiene sobre el desarrollo de redes de contactos en el país de acogida, como mínimo durante los primeros años tras la llegada. Es interesante destacar que Ishizawa y Stevens (2011: 527, 539) vinculan esta centralidad del ámbito familiar con el patrón de llegada; si las esposas llegan después de los maridos se refuerzan los estatus convencionales de género en el hogar, lo cual implica que los contactos de las mujeres se restringen fundamentalmente al ámbito familiar y vecinal. El trabajo de estos últimos autores es un buen ejemplo que muestra la interrelación entre proyecto migratorio, género y desarrollo de los contactos en el país de acogida. Los datos que utilizan parecen indicar que el proyecto migratorio familiar y la secuencia de llegada de los miembros de la pareja están vinculados, entre otros factores, a las facilidades de ser contratado que uno u otro miembro de la unidad familiar puede tener nada más llegar.

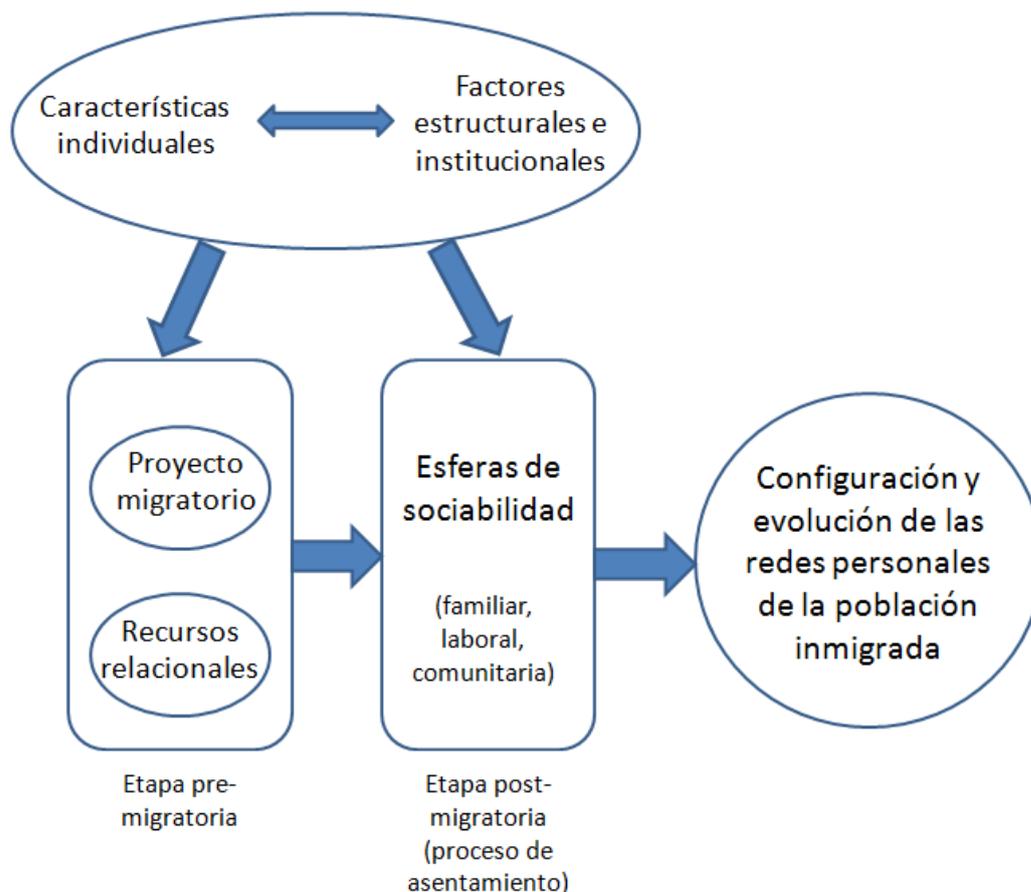
Las investigaciones de Gold (2001) o Ishizawa y Stevens (2011) también muestran claramente la influencia del nivel educativo y el estatus social en la construcción del proyecto migratorio y/o la composición de las redes sociales. Ishizawa y Stevens (2011) muestran que en los casos en que el marido llega antes que su esposa éste suele tener un nivel educativo más alto, y posiblemente mayores oportunidades de empleo en la sociedad de acogida. Gold (2001) destaca en su estudio sobre la emigración israelí que aquellos emigrantes con un nivel educativo más alto tienen mayores oportunidades para viajar y establecer contactos transnacionales, lo cual termina influyendo en la composición de sus redes sociales y en el tipo de proyecto migratorio que desarrollan.

⁸ Parks (2005) estudia el caso norteamericano, en que los enclaves residenciales étnicos tienen, en general, una mayor aislamiento que en España y Cataluña, tanto por razones de segregación espacial como por la escasa atención prestada a la oferta de transporte público.

4. MODELO DE ANÁLISIS

En la figura 1 a continuación se presenta de forma esquemática el modelo de análisis que interrelaciona todos los factores explicativos revisados en el apartado 3 de este documento de trabajo. Estos son los aspectos que se han operativizado y que se analizan más adelante en la parte empírica que se presenta más adelante (apartado 6).

Figura 1. Esquema del modelo de análisis utilizado en el estudio



Fuente: Elaboración propia

Como se comprueba, los factores explicativos revisados con anterioridad se han agrupado en dos grandes bloques, los relativos al momento pre-migratorio y los relativos al momento post-migratorio. En la primera etapa pre-migratoria, que puede considerarse el momento t_1 de la emigración, se sitúan el proyecto migratorio y los recursos relacionales. En nuestro análisis este segundo factor se ha considerado especialmente relevante respecto al modo y circunstancias en que se realiza la llegada al país de acogida, tal como se ha puesto de manifiesto en el apartado 3.2, aunque resulta incontestable que este tipo de recursos juegan también un papel importante en la etapa posterior a la llegada, como nuestros propios resultados demuestran. En relación con la etapa post-migratoria, se analiza fundamentalmente el papel que juegan las esferas de sociabilidad en la evolución de la red

de contactos de las personas inmigradas. El contacto con las diferentes esferas de sociabilidad durante esta etapa, que puede considerarse el momento t_2 de la emigración –y que hemos denominado también con el término *proceso de asentamiento*– está a su vez condicionado por la etapa pre-migratoria.

La figura 1 muestra también que tanto los factores del momento t_1 como los del momento t_2 , están condicionados tanto por las características individuales de las personas inmigrantes, como por los factores estructurales e institucionales, que interactúan entre sí. Ya se ha destacado a lo largo del apartado 3 que desde la perspectiva del interaccionismo estructural (Degenne y Forsé, 1999), se observan las redes como un fenómeno inscrito en las constricciones y oportunidades de contextos específicos, que ejercen un determinismo débil sobre el desarrollo de las redes. Así pues, nuestro objeto de estudio, las redes personales de la población inmigrada, deben entenderse no sólo como el resultado de los factores pre y post migratorios, sino también como fruto de las constricciones y características institucionales que configuran la estructura social en una determinada sociedad. De este modo, la trayectoria desarrollada en el país de acogida y las esferas de sociabilidad en las que se interactúa pueden vincularse tanto a factores estructurales como a características individuales. Es el grado de influencia de todo este conjunto de factores aquello que evaluaremos empíricamente a lo largo de los apartados 6.3 y 6.4 del documento de trabajo. Con anterioridad, en los apartados 6.1 y 6.2 se analizan de forma descriptiva las redes de contactos de los dos colectivos de inmigrantes estudiados, con el objetivo de comprobar su posible variabilidad y su grado de ajuste a las diferentes teorías que permiten explicar su evolución.

5. METODOLOGÍA

5.1. Diseño

Como se ha indicado al inicio de este documento, el análisis que aquí se presenta se enmarca en una investigación más amplia sobre estructura social y redes personales en Cataluña financiada por el Ministerio de Ciencia e Innovación español.⁹ Los datos utilizados provienen de una submuestra de población inmigrante mayor de 18 años formada por personas nacidas en Marruecos y Ecuador y residentes en tres ciudades de Cataluña: Barcelona, Sant Feliu de Llobregat y Balaguer (ciudades de tamaño diverso que reflejan la diversidad urbana del territorio catalán).

⁹ Proyecto CASREDIN (Estudio comparado de casos sobre la influencia mutua entre el capital e integracion sociales y la insercion, estabilidad, promocion y cualificacion en el empleo), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (Referencia: CSO2008-01470, 2010-2012).

La elección de estas dos nacionalidades extracomunitarias se justifica por su gran presencia en la sociedad catalana¹⁰ y por recoger cierta diversidad geográfica, lingüística y religiosa. Por lo que se refiere al procedimiento de selección de los casos, las únicas cuotas establecidas en esta sub-muestra han sido las relativas a los tres municipios indicados. Con todo, en uno de los municipios (Balaguer), dado su pequeño tamaño, no fue posible completar la cuota de población ecuatoriana, por lo que 10 casos fueron substituidos por población boliviana, dominicana y brasileña. La tabla 1 muestra la composición demográfica de la sub-muestra analizada y su comparación con la población de referencia. Su composición demográfica no difiere de la población marroquí y ecuatoriana en Cataluña.

Tabla 1: Comparación de la muestra con el conjunto poblacional

Sexo, edad y nivel educativo	DATOS POBLACIÓN EN CATALUÑA		DATOS MUESTRA	
	Marroquíes	Ecuatorianos	Marroquíes	Ecuatorianos ¹¹
Hombre	59,4%	47,0%	55,8%	50,0%
Mujer	40,6%	53,0%	44,2%	50,0%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

18-34 años	50,34%	48,67%	51,90%	50,70%
35-54 años	40,99%	45,97%	45,50%	42,70%
55 años o más	8,67%	5,36%	2,60%	6,70%
TOTAL	100,00%	100,00%	100,0%	100,00%

Estudios primarios	74,40%	40,50%	50,60%	36,80%
Estudios medios	19,30%	47,70%	24,70%	50,00%
Estudios superiores	6,30%	11,80%	24,70%	13,20%
TOTAL	100,00%	100,00%	100,0%	100,00%

Fuente: Elaboración propia a partir de IDESCAT y datos de la muestra de CASREDIN

Los datos se han obtenido mediante dos procedimientos distintos. En primer lugar, mediante una encuesta de redes personales a 153 personas (77 marroquíes y 76 ecuatorianas) que informa sobre las características socio-demográficas de ego (la persona encuestada), de 30 alteri (adultos con los que el entrevistado ha tenido contacto en los últimos 2 años por cualquier medio de comunicación), de la relación entre ego y alteri, y de las relaciones existentes entre cada par de alteri. En segundo lugar, de entrevistas narrativas realizadas a 18

¹⁰ El colectivo latinoamericano es el más numeroso (dentro del cual el ecuatoriano es el más presente (supone el 6,57% de la población), mientras que el colectivo nacional mayoritario es el marroquí (es el 19,52% de la población catalana). Datos del 2010. Fuente: Idescat, explotación estadística del Padrón.

¹¹ Se incluyen los 10 casos de nacionalidad no ecuatoriana pertenecientes al municipio de Balaguer.

informantes seleccionados de la muestra anterior atendiendo a la composición de su red personal (según la tipología construida en el apartado de análisis, que contempla tres patrones de red).

Se trata, por lo tanto, de un diseño secuencial con dos fases: una primera fase cuantitativa orientada a la identificación de la red personal mediante cuestionario, y una segunda fase cualitativa, diseñada a partir de los resultados de la anterior, que permite situar la red en el contexto biográfico de los entrevistados.¹² La perspectiva temporal se obtiene, por un lado, considerando el tiempo que llevan residiendo los entrevistados en Cataluña y la antigüedad de sus contactos y, por otro, retrospectivamente mediante los relatos de los entrevistados. Si bien los datos obtenidos no son equiparables a los de un diseño longitudinal, permiten introducir un enfoque diacrónico en una población de estudio que presenta especiales dificultades para su seguimiento (Waters, 2011).

5.2. Estrategia de análisis

Tal como se ha indicado, el análisis realizado tiene tres objetivos principales: (1) observar si la evolución de la composición de las redes personales de la población inmigrante sigue las tendencias que cabría esperar de la tesis de la asimilación o sigue más bien las que se derivan de la tesis transnacional; (2) identificar distintos tipos de redes de acuerdo con la composición de las redes personales; y (3) identificar los factores pre y post-migratorios que explican el desarrollo de estos patrones. Estos tres objetivos corresponden a tres fases de análisis que se describen seguidamente.

La evolución de la composición de las redes se ha analizado con los datos procedentes del cuestionario de encuesta, comparando si dicha composición varía según los *años de residencia en Cataluña* de los entrevistados. Particularmente, se ha analizado el cambio de la red con relación a dos factores. En primer lugar y siguiendo a Lubbers et al. (2010), se ha tenido en cuenta la composición de la red según *origen y residencia* de los alteri. Estos autores distinguen entre connacionales en origen (aquellos connacionales que viven en el país de origen de los encuestados), que denominan *originals*; connacionales en destino (que son aquellos del mismo país de origen que los encuestados y viven en España), que denominan *fellows*; los contactos autóctonos (nacidos y que viven en España), que denominan *hosts*; y finalmente los *otros*, que son el resto de contactos de origen diferente al del encuestado que residen en España o aquellos de cualquier nacionalidad residentes en países distintos a los de origen y destino. En segundo lugar, se ha considerado la *antigüedad de la relación ego-alter*, distinguiendo entre aquellos alteri conocidos antes de llegar a Cataluña, aquellos conocidos en los primeros tres años en Cataluña y aquellos conocidos posteriormente.¹³ Estas tres

¹² Véase Edwards (2010), Fuhse y Mützel (2011) o Hollstein (2011), para una fundamentación del uso de los métodos mixtos en el análisis de redes sociales.

¹³ Esta variable es la diferencia entre los años de residencia en Cataluña del encuestado y la antigüedad de la relación con cada alter, por lo que el cálculo se encuentra afectado no solo por los eventuales errores de memoria de los entrevistados, sino también por la posible ubicación incorrecta de algunos alter en el año justamente

etapas se han denominado, siguiendo los términos utilizados por Chelpi-den Hamer (2008), como *pre-migración, llegada y asentamiento*. La distinción entre la etapa de pre-migración y las dos siguientes se ha realizado considerando el año de llegada a España declarado por los inmigrantes, el límite para distinguir entre la fase de llegada y la de asentamiento se ha establecido en los 3 años, tras comprobar que transcurridos tres años desde la llegada a Cataluña los cambios en la red personal se reducían fuertemente, estabilizándose en buena medida la composición de la red.

Del análisis de los datos mencionados cabría esperar, en relación con el primer objetivo, una progresiva disminución de connacionales en origen y un aumento de los autóctonos, en caso de verificarse la tesis asimilacionista o un mantenimiento de los contactos con connacionales en origen, en caso de verificarse el modelo transnacional. En relación con el segundo objetivo, el modelo asimilacionista implicaría una substitución de alteri, de forma que con los años el peso de los conocidos antes de la migración debería reducirse. En caso de producirse el modelo transnacional esta substitución no se daría.

La segunda fase del análisis está orientada a identificar y caracterizar la diversidad de patrones de redes existentes, tomando como punto de partida la composición de la red personal obtenida del cuestionario de redes. Para ello se ha realizado un análisis jerárquico de conglomerados considerando las variables de *origen, residencia y lugar de conocimiento del alter*. Este análisis ha permitido identificar tres perfiles de redes personales según su composición: duales, de enclave étnico y mixtas. Puesto que la probabilidad de pertenecer al primer grupo (caracterizado por una elevada composición de alteri en el país de origen) es mayor entre aquellos con menor tiempo de residencia en Cataluña, se han excluido del análisis posterior los casos que en el momento del trabajo de campo llevaban menos de 3 años en Cataluña, es decir, que se encontraban aún en la fase de llegada.

La tercera fase del análisis analiza los factores que inciden en que las redes personales acaben conformando un patrón dual, de enclave étnico o mixto. De este modo se busca dar respuesta al tercer objetivo planteado en la investigación. Esta fase contempla la información procedente de los cuestionarios y de las entrevistas semi-estructuradas, que ha sido analizada separadamente e integrada en la interpretación de los resultados. Nos centramos particularmente en los factores explicativos anunciados en el apartado 3 anterior: los proyectos migratorios, las redes migratorias y las esferas de sociabilidad, en interacción con los factores vinculados a la estructura socio-económica catalana y a las características individuales.

En primer lugar, para identificar las redes migratorias (los vínculos que intervienen en el proceso migratorio, como fuentes o receptores de apoyo) hemos adaptado el instrumento de los *clustered graphs* propuesto por Brandes et al. (2008). Los *clustered graphs* son una técnica

anterior o posterior a la migración. Con todo, no hay razones para pensar que este error no se distribuye aleatoriamente en ambos sentidos. Por otro lado, la etapa previa a la residencia en Cataluña puede incluir otros países además del de origen; sin embargo, esta no es una situación frecuente en la población analizada: según datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (INE, 2009), solamente un 4,3% de los inmigrantes ecuatorianos y un 6,9% de los marroquíes ha vivido en un tercer país.

para resumir visualmente conjuntos de redes personales. En nuestro caso, el uso de esta técnica está orientado a comparar visualmente entre los tipos de redes identificados en la tipología los lazos existentes entre distintos tipos de alteri (*originals, fellows, hosts*) diferenciando si la relación se ha iniciado en la etapa pre o post-migratoria. El análisis cualitativo permite interpretar las diferencias observadas entre patrones y situarlas en el marco de distintos procesos migratorios. En segundo lugar, a partir únicamente del análisis de las entrevistas, se identifican los proyectos migratorios y estrategias concretas que acompañan el desarrollo de estas redes.

Para acabar, se analiza cómo, una vez en Cataluña, la vinculación de ego con distintas esferas de sociabilidad (familiar, laboral y comunitaria) acaba moldeando la conformación y evolución de las redes personales. La aproximación a las esferas de sociabilidad permite visualizar cómo las constricciones y ejes de desigualdad se proyectan en la vinculación que el individuo tiene con estos ámbitos de interacción: el laboral (relación con la actividad laboral, tipo de empleo); el familiar (presencia o ausencia de familiares en el país de destino, centralidad de lo doméstico-familiar en la vida cotidiana); y el comunitario (barrio de residencia, contacto con vecinos y asociaciones). Mediante análisis de regresión logística se analiza si cada una de estas esferas aumenta la probabilidad de conocer determinados tipos de alteri frente a otros.¹⁴ Por su parte, las narrativas de los entrevistados permiten observar cómo estas esferas inciden en la configuración de la red personal. Además, si en los datos de encuesta la pregunta generadora hacía emerger aquellas redes formadas por relaciones de conocimiento y trato, la naturaleza cualitativa no estructurada de las entrevistas nos permite observar las prácticas y procesos interactivos concretos que las forman y los contextos, idiosincrasias e historias (relatos) que le dan sentido (Bolíbar, Martí y Lozares, 2013).

6. ANÁLISIS Y RESULTADOS

6.1. Evolución de las redes personales: matices al asimilacionismo

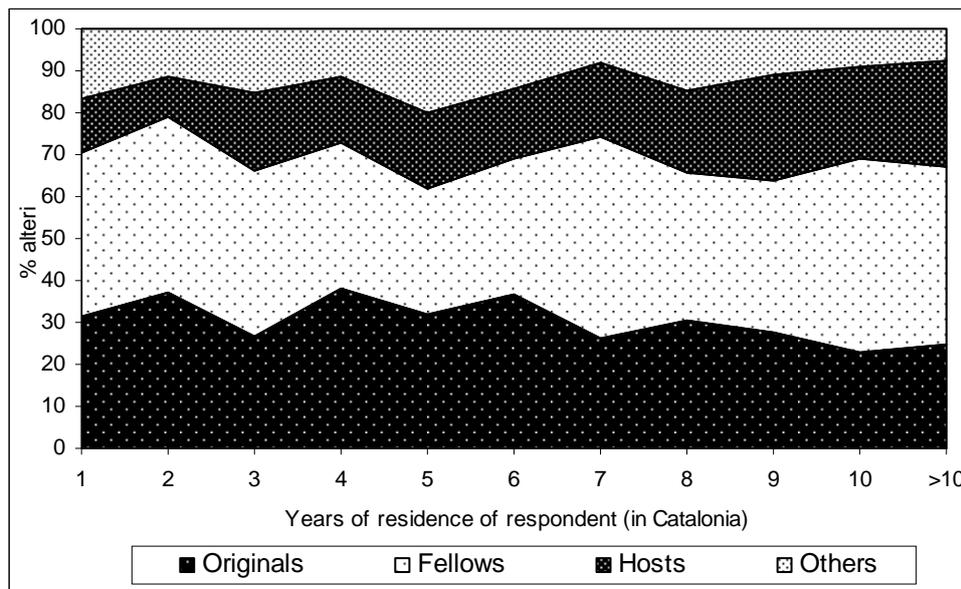
En un primer nivel de análisis hemos observado la composición y evolución de las redes personales considerando el tipo de alteri que las componen. Globalmente, el 29,0% de los 4590 alteri identificados (30 alteri por cada ego) son originals (del mismo origen de ego y residentes en el país de origen), mientras que el 39,2% son fellows y el 19,7% hosts (el resto corresponde a alteri que provienen o viven en países distintos a los de origen y destino).

A pesar de no disponer de un diseño longitudinal, la comparación del tipo de alter según el tiempo que llevan los entrevistados residiendo en Cataluña permite constatar una tendencia

¹⁴ La información procedente del cuestionario no informa de la esfera en la que se inició la relación, sino solamente de si actualmente se comparte con alter alguna de las esferas mencionadas (esto es, si son familiares, compañeros de trabajo o profesión, residentes en el mismo barrio o participantes en la misma asociación). Con todo, el análisis cualitativo sí permite identificar los procesos de construcción de estas relaciones.

al aumento de la proporción de hosts en la red personal a lo largo de los años de residencia en Cataluña ($r=0,204$; $p<0,01$) y a la disminución de originals ($r=-0,203$; $p<0,01$). Con todo, la figura 2 permite observar que este proceso de sustitución de tipo de alteri es lento y que la presencia de originals en la red se mantiene incluso en entrevistados con diez o más años de residencia (en los que el 24,8% siguen siendo originals).

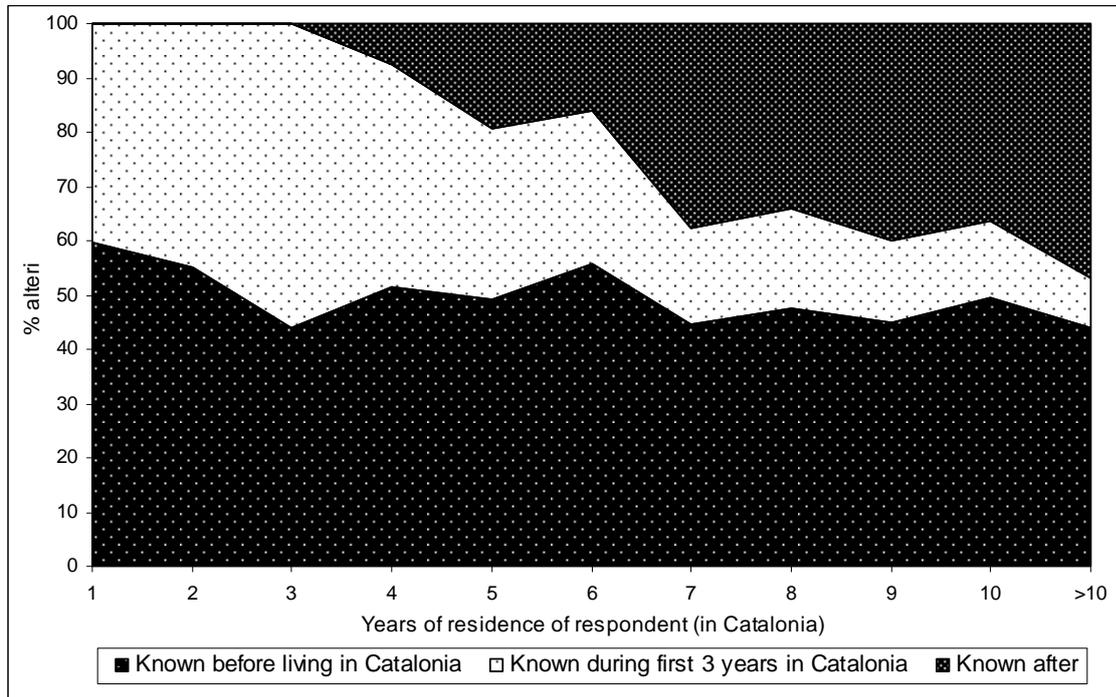
Figura 2. Distribución de tipo de alteri según años de residencia en Cataluña del entrevistado



Fuente: Elaboración propia con datos de la muestra de CASREDIN

Una tendencia similar se detecta al observar la sustitución de alteri conocidos en la etapa pre-migratoria por alteri conocidos en la etapa post-migratoria (figura 3). El porcentaje de alteri conocidos antes de la llegada a Cataluña es, para el conjunto de la muestra, del 48,5%, disminuyendo levemente a lo largo de los años de residencia en Cataluña ($r=-0,120$, $p<0,05$). El volumen que tienen los vínculos premigratorios va en la línea de lo señalado en investigaciones previas en redes personales, en las que los lazos fuertes, muchos de los cuales son familiares, tienen a ser estables en el tiempo (Molina, 2005) y sugiere que las relaciones existentes antes de la migración pueden jugar un papel importante en los procesos de asentamiento. En cambio, se observa una importante y progresiva sustitución de los contactos realizados durante los primeros tres años de estancia en el país de destino. Este hallazgo muestra muy probablemente el papel particular del apoyo inicial que desempeñan estos primeros contactos, que luego dejan de ejercer (Chelipi-den Hamer, 2008), para terminar desapareciendo de la red personal.

Figura 3. Distribución media de alteri etapa de conocimiento y años de residencia en Catalunya del entrevistado



Fuente: Elaboración propia con datos de la muestra de CASREDIN

En síntesis, los resultados muestran, para el conjunto de datos de la muestra, un lento proceso de asimilación (progresiva disminución de *originals*, aumento de *hosts* y sucesiva incorporación de alteri conocidos en la etapa postmigratoria) sobre el que cabe realizar dos consideraciones adicionales:

- (1) En primer lugar, que la presencia de *originals* en la red se mantiene claramente incluso entre aquellos entrevistados que llevan más años en Cataluña, y que una parte importante de los contactos previos a la migración se mantienen activos a lo largo del tiempo.
- (2) En segundo lugar, que en estos resultados deben considerarse dos efectos derivados del diseño que pueden acentuar falazmente la tendencia a la asimilación: (a) el sesgo de selección: cuanto mayor es el tiempo transcurrido desde la llegada, mayor es la probabilidad de haberse ido del país y no haber sido entrevistado; probablemente, la presencia de *hosts* en la red y la incorporación de nuevos alteri es mayor entre los que continúan residiendo en Cataluña (INE, 2009); (b) el contexto histórico en el que se produce la inmigración: los que llevan más tiempo de residencia son aquellos que llegaron cuando la población inmigrante tenía un menor peso en la población total (según datos de padrón de población, los residentes inmigrantes en Cataluña pasan de 0,2 a 1,2 millones de 2000 a 2010); en cambio, los que llegaron más recientemente tienen con mayor probabilidad el apoyo de una red de contactos en la que los *fellows* adquieren un mayor peso.

6.2. Tipos de redes personales

Con el fin de explorar la diversidad de tipos de redes existentes, hemos realizado un análisis de clasificación jerárquica de las redes personales de los entrevistados. Las variables introducidas en el análisis se detallan en la tabla 2 y hacen referencia al tipo de alter y país de conocimiento ego-alter (en el caso de *fellows*).

El análisis de conglomerados (aplicado con el método Ward como criterio de agregación) permite identificar tres tipos de redes personales según su composición. El primero es el que hemos denominado “dual” y se caracteriza por una gran presencia en la red de personas residiendo en el país de origen de ego (más del 50%). El segundo es el “mixto”, y destaca por una mayor presencia, en términos comparativos, de *hosts* (37,1% del total de alteri frente al 19,7% en el conjunto de la muestra). Finalmente, el tercer tipo es el de “enclave étnico” y se caracteriza por la mayor presencia de *fellows* (tanto contactos mantenidos del país de origen como contactos nuevos).

Tabla 2: Tipología de redes personales según composición de los alteri

Tipo de red		% Medio hosts	% Medio fellows conocidos en origen	% Medio fellows conocidos en destino	% Medio alteri de otros orígenes en el país de destino	% Medio originals	% Medio alteri en otros países
Dual (n=55)	Media	6,55	10,30	22,91	3,76	50,61	5,88
	Desv. típ.	6,57	7,78	14,00	4,67	16,69	8,41
Mixto (n=56)	Media	37,08	17,50	10,89	7,14	22,98	4,40
	Desv. típ.	17,65	13,18	8,47	6,21	14,08	6,26
Enclave étnico (n=42)	Media	13,91	22,43	39,06	12,62	8,81	3,17
	Desv. típ.	12,36	18,29	20,27	15,97	9,45	5,75
Total (n=153)	Media	19,74	16,27	22,94	7,43	29,02	4,60
	Desv. típ.	18,78	14,09	18,21	10,14	22,13	7,03

Fuente: Elaboración propia con datos de la muestra de CASREDIN

De la tesis de la asimilación cabría esperar que el patrón dual constituya una etapa de transición hacia un patrón mixto. Los resultados obtenidos en el análisis de comparación de medias (tabla 3) muestran que, a pesar de que para los datos globales el perfil dual lleva menos tiempo en Cataluña que el resto, después de tres años de la llegada las diferencias en

el tiempo medio de residencia entre perfiles dejan de ser significativas, y pasados cinco años estas diferencias son mínimas. Estos datos, juntamente con lo observado en el análisis de las entrevistas cualitativas, sugiere que aunque en algunos casos la composición dual evoluciona hacia un patrón de enclave o mixto, en otros casos la red dual (con un porcentaje muy elevado de contactos viviendo en el país de origen) se mantiene estable a lo largo del tiempo.

Tabla 3. Media de años de residencia en Cataluña, según tipo de red

	Todos los encuestados (n=152)				Residentes >3 años en Cataluña (n=137)				Residentes >6 años en Cataluña (n=99)			
	%	media	Desv. típ.	rango medio	%	media	Desv. típ.	rango medio	%	media	Desv. típ.	rango medio
Dual	35,9	6,19	3,84	62,04	32,1	7,23	3,48	59,20	26,3	9,42	2,87	46,90
Mixta	36,6	8,73	4,31	88,85	39,4	9,00	4,15	76,85	44,4	10,23	3,58	52,70
Enclave étnico	27,5	8,38	6,19	78,63	28,5	8,92	6,09	69,18	29,3	10,69	6,12	48,67
Total	100	7,73	4,87	-	100	8,41	4,65	-	100	10,15	4,32	-
p (Kruskal-Wallis)				0,005				0,088				0,678

Fuente: Elaboración propia con datos de la muestra de CASREDIN

Para discriminar mejor los grupos y discernir lo que realmente explica cada tipo de red, más allá de la transición inicial, nos centramos ahora en la submuestra que lleva más de tres años residiendo en Cataluña (n=137). Los resultados de la tabla 4 muestran que los grupos difieren no solamente en la composición de sus redes personales, sino también en su distribución por sexo, origen, lugar de residencia, forma de convivencia en el hogar, nivel de estudios, situación laboral, y categoría ocupacional¹⁵. Cabe señalar que la edad no es una variable significativa, como tampoco lo es el origen.

Concretamente, observamos que los inmigrantes con redes de tipo dual son un colectivo bastante feminizado (el 43,3% de las mujeres tienen este tipo de red, proporción que dobla la de los hombres). Este tipo de red también tiene una presencia importante (del 50%) entre los inmigrantes de origen marroquí residiendo en un entorno rural (ciudad de Balaguer), y que cohabitan con no familiares (58,1%). Además, este colectivo tiene un menor nivel de estudios y se sitúa en la posición más débil en la jerarquía ocupacional, con una mayor proporción de mujeres amas de casa, y de trabajadores en ocupaciones no cualificadas.

En cambio, en el grupo de inmigrantes con redes de tipo mixto predomina la presencia de hombres (mientras que sólo un 29,9% de las mujeres tienen este tipo de red, este porcentaje es del 48,6% para los hombres), y tienden en mayor medida a convivir con la familia nuclear. Además, la proporción de individuos ocupados en este grupo es la más alta (48,6%), casi

¹⁵ A grandes rasgos, los resultados se mantienen si realizamos el análisis sólo para aquellos inmigrantes que llevan más de 6 años residiendo en Cataluña (n=99), excepto en lo que se refiere al nivel de estudios, que deja de ser una variable significativa.

doblando la de los otros inmigrantes, y su tasa de paro es la más baja (30%, mientras que entre los del tipo transnacional y enclave son del 48,6 y 45,5%, respectivamente). Aunque no de forma significativa, también se observa una tendencia a disponer de estudios superiores y a trabajar en ocupaciones cualificadas en mayor medida.

Finalmente, el colectivo de inmigrantes con redes de tipo enclave étnico destaca por su tendencia a cohabitar con miembros de la familia extensa (en un 51,6%, 23 puntos por encima de la media) y por trabajar en mayor medida en ocupaciones semicualificadas.

Cabe señalar que es necesaria cierta cautela al interpretar las diferencias entre los diferentes tipos de redes según el lugar de origen y el tipo de entorno residencial. Dado el tipo de diseño de la encuesta, con unas cuotas por municipio muy marcadas y específicas, es difícil distinguir hasta qué punto los datos evalúan el efecto del tipo de municipio o sólo la idiosincrasia de los tres tipos de municipios seleccionados y las particularidades de la organización de sus asentamientos ecuatorianos y marroquíes.

Tabla 4. Caracterización sociodemográfica de los tipos de redes identificadas. Porcentajes y residuos tipificados corregidos

		Duales	Mixtas	Enclave étnico	Total
Género**	Hombres	21,4%	48,6%	30,0%	100,0%
		-2,7	2,2	0,4	
	Mujeres	43,3%	29,9%	26,9%	100,0%
		2,7	-2,2	-0,4	
Origen	Ecuatoriano	29,6%	40,8%	29,6%	100,0%
		-0,7	0,4	0,3	
	Marroquí	34,8%	37,9%	27,3%	100,0%
		0,7	-0,4	0,3	
Tipo de hábitat	Rural	40,4%	38,3%	21,3%	100,0%
		1,5	-0,2	-1,3	
	Urbano	27,8%	40,0%	32,2%	100,0%
		-1,5	0,2	1,3	
Edad		37,3	35,7	34,0	35,7
		p=0,315			
Cohabitación**	Solos	20,0%	50,0%	30,0%	100,0%
		-0,9	0,7	0,1	
	Con pareja y/o hijos (familia nuclear)	29,2%	49,2%	21,5%	100,0%
		-0,7	2,2	-1,7	
	Con otros familiares (familia extensa)	16,1%	32,3%	51,6%	100,0%
		-2,2	-0,9	3,2	
	Con no	58,1%	22,6%	19,4%	100,0%

	familiares	3,5	-2,2	-1,3	
Nivel educativo	Sin estudios o estudios primarios	42,4%	37,3%	20,3%	100,0%
		2,2	-0,4	-1,8	
	Estudios secundarios	26,4%	37,7%	35,8%	100,0%
		-1,1	-0,3	1,5	
	Estudios superiores	20,0%	48,0%	32,0%	100,0%
-1,4		1,0	0,4		
Situación laboral*	Ocupado	25,0%	50,0%	25,0%	100,0%
		-1,6	2,2	-0,8	
	Desempleado	37,5%	31,3%	31,3%	100,0%
		1,0	-1,4	0,5	
	Trabajo doméstico	63,6%	9,1%	27,3%	100,0%
2,3		-2,1	-0,1		
Inactividad de otra índole	22,2%	44,4%	33,3%	100,0%	
	-1,0	0,5	0,5		
Categoría ocupacional**	Baja	40,0%	34,3%	25,7%	100,0%
		2,7	-1,9	-0,7	
	Media-baja	10,0%	46,7%	43,3%	100,0%
		-2,8	0,7	2,2	
	Media-alta	27,8%	61,1%	11,1%	100,0%
-0,3		1,8	-1,7		
TOTAL		32,4%	39,0%	28,7%	100,0%

* = $p < 0,1$ ** = $p < 0,05$, *** = $p < 0,01$

Fuente: Elaboración propia con datos de la muestra de CASREDIN

En definitiva, en línea con lo que se ha afirmado en el marco teórico, los resultados sugieren que los tres tipos de redes identificados (dual, mixta y enclave étnico) son el resultado de tres procesos de asentamiento distintos, en los que posiblemente los factores estructurales y las características individuales juegan un papel discriminador que sitúa a las personas inmigradas en una diferente estructura de oportunidades relacionales.

El siguiente apartado se centra en tres factores que caracterizan la conformación de estos tres tipos de redes personales: los recursos relacionales, los proyectos migratorios y las esferas de sociabilidad. También se busca identificar la influencia de las características individuales y los factores estructurales sobre los tres tipos de redes personales.

6.3. Factores premigratorios que explican los tipos de redes

6.3.1. Redes migratorias: Los lazos entre alteri en la etapa premigratoria

La gran mayoría de los alteri residentes en la sociedad de acogida se han conocido después de llegar (74,1%) o en el mismo año de llegada (2,7% de los casos), siendo mínimas las diferencias entre los diferentes tipos identificados en el análisis de clúster. Sin embargo, aquellos que se han conocido en la etapa premigratoria –y que por lo tanto se pueden identificar como parte de las redes migratorias internacionales– sólo representan el 23,2% de los alteri residentes en la sociedad de acogida y el 15,6% del total de contactos. No obstante, observamos en las entrevistas que estos alteri tienen un papel relevante en la definición del proyecto migratorio, en la configuración de las expectativas y en la cobertura de las necesidades que emergen en los primeros momentos en el país de destino. Los resultados, pues, refuerzan lo que la literatura sobre migraciones apunta, en el sentido de que los contactos internacionales movilizados en el desplazamiento reducen los costes del mismo, y definen algunos elementos del futuro proceso de asentamiento, como por ejemplo el lugar de residencia (MacDonald y MacDonald, 1963; Massey et al., 1993). Con todo, aquello más novedoso, en lo que hemos querido profundizar tanto con los datos cuantitativos como con los cualitativos, es la relevancia en algunos casos de estos contactos en la configuración y desarrollo de las redes en la sociedad de acogida de las personas inmigradas. Para ello nos centramos específicamente a continuación en el análisis del papel que juegan en los tres tipos de redes personales identificados los diferentes tipos de contactos.

Como hemos presentado en el apartado metodológico, se ha utilizado el instrumento de los *clustered graphs* para representar el volumen medio de los *alteri* según origen, lugar de residencia y etapa de conocimiento, así como la conectividad media entre ellos (en base a los cálculos propuestos por Brandes et al., 2008). La figura 4 muestra el grafo resultante para el conjunto de la muestra, interpretándose como sigue:

- En la parte izquierda del grafo se muestran aquellos contactos activos que se iniciaron en la etapa premigratoria, mientras que los contactos originados después de la emigración se representan en la zona derecha.¹⁶ A igual tiempo de residencia, un mayor volumen de los contactos premigratorios en la red sería indicativo de que el proceso migratorio ha tenido escaso impacto en la substitución de los contactos personales.¹⁷
- El volumen de los *alteri* autóctonos (*hosts*), situados en el tercio superior de los grafos, ilustraría el grado de asimilación existente en la red personal. Aunque este volumen es presumiblemente mayor en la parte derecha del grafo (conocidos en la etapa

¹⁶ Véase la nota 12 en relación con los posibles errores de medida de esta información.

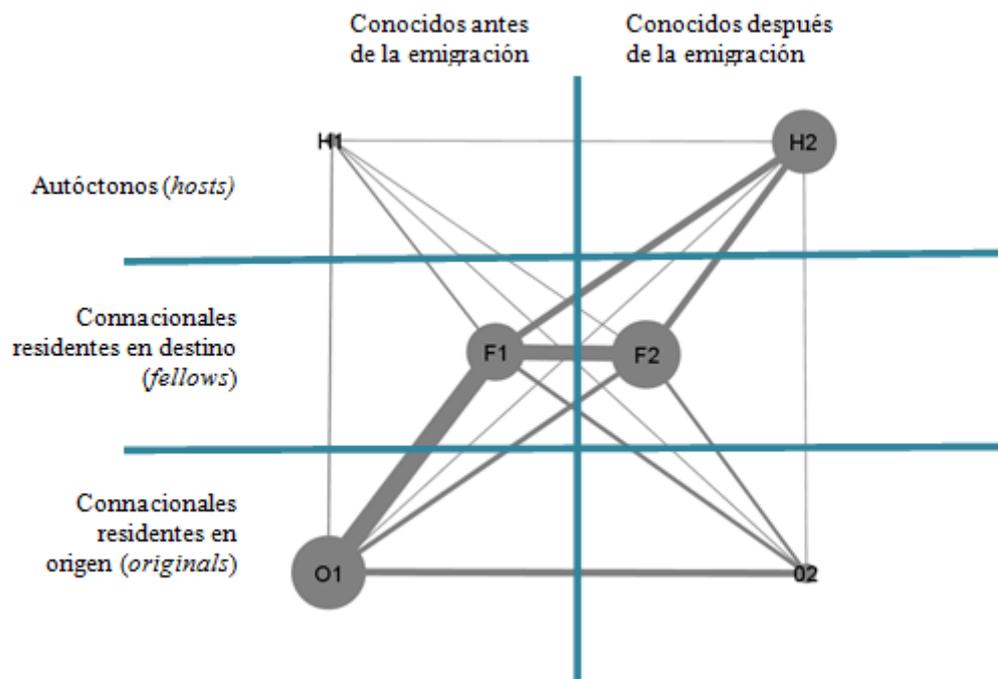
¹⁷ Debe tenerse en cuenta que el diseño utilizado implica que los contactos detectados son únicamente los que permanecen activos en el momento del trabajo de campo; por lo tanto, quedan fuera del análisis aquellas cadenas u otro tipo de alteri que pudieron jugar un papel relevante en la migración y con los que actualmente no se mantiene contacto. Este efecto será previsiblemente mayor entre los encuestados que llevan más tiempo de residencia en Cataluña. Con todo, la disminución del peso en la red de los alteri conocidos en origen es leve a lo largo de los años de residencia ($r=-0,204$, $p<0,05$) y los perfiles que se comparan (dual, mixto y enclave étnico) no difieren significativamente en tiempo medio de residencia.

postmigratoria), su presencia en la etapa previa es relevante en tanto que señala el conocimiento premigratorio de autóctonos que pueden resultar una vía de entrada al nuevo país (y, con ello, de contacto con otros autóctonos).

- En el tercio central se muestran los connacionales residentes en destino (*fellows*), cuyo volumen podría ser indicativo del grado de enclavamiento. Los conocidos antes de la emigración suelen ser familiares y amigos que viajaron previamente y que “abren camino” a otros connacionales conocidos en Cataluña.
- En el tercio inferior se representan los connacionales residentes en origen (*originals*). Su volumen en la parte izquierda del grafo refleja el grado en el que los contactos previos del país de origen siguen activos, mientras que su presencia en la parte derecha indica el grado en el que la red personal en el país de origen sigue renovándose en la etapa postmigratoria.
- Para facilitar la visualización e interpretación, en el grafo se omiten los *alteri* no clasificables en las categorías anteriores (*alteri* que provienen o viven en otros países distintos al de origen o al de destino), que representan un 11,9% del total.

Los resultados mostrados en la figura 4, correspondientes al conjunto de la muestra, permiten observar la importancia de las redes migratorias, y específicamente la de la conectividad O1-F1 (vinculos entre connacionales en origen y destino antes de la emigración), la más alta del grafo. A su vez, los connacionales en destino son quienes actúan de puente hacia el conocimiento de nuevos compatriotas en España (F1-F2) y, en menor medida, con autóctonos (F1-H2, F2-H2). Por otro lado, el grueso del vínculo entre O1 y O2 (y, en menor medida, F1-O2 y F2-O2) muestra que la red en el país de origen sigue renovándose incluso con posterioridad a la emigración.

Figura 4. Clustered graph según tipo de alteri y etapa de conocimiento.
 Datos totales (n=137 egos, 4110 alteri)



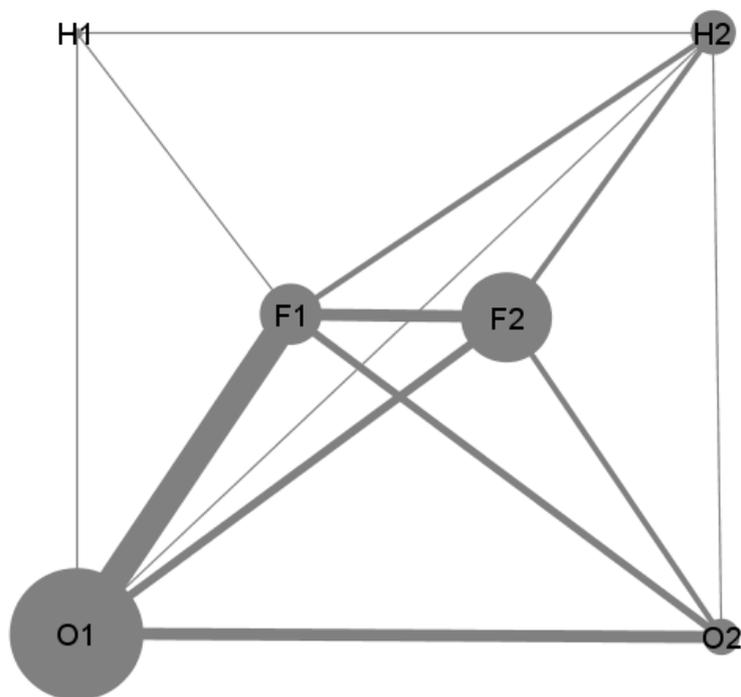
Fuente: Elaboración propia

Leyenda: H1, H2: Autóctonos, conocidos antes (H1) o después (H2) de la residencia en Cataluña; F1, F2: Connacionales en destino, conocidos antes (F1) o después (F2) de la residencia en Cataluña; O1, O2: Connacionales en origen, conocidos antes (O1) o después (O2) de la residencia en Cataluña. Alteri de otros orígenes o países de residencia no mostrados. El tamaño de los nodos representa el volumen medio que cada tipo de alteri tiene en la red personal. El grosor de los conectores muestra la conectividad media entre tipos de alteri. Los algoritmos de cálculo para el tamaño de cada nodo y de la densidad de lazos entre nodos se basan en Brandes et al. (2008).

A continuación, las figuras 5, 6 y 7 permiten comparar las diferencias existentes entre los tres perfiles de redes identificados en el apartado anterior. En los párrafos que siguen se comentan extensamente sus características específicas.

Figura 5. Clustered graph según tipo de alteri y etapa de conocimiento.

Tipo dual (n=44 egos)



Fuente: Elaboración propia

Como se observa en la figura 5, el patrón dual refleja una red con un volumen importante de los compatriotas en origen conocidos en la etapa premigratoria (O1) que, además, tienen una alta conectividad con connacionales en destino (aunque proporcionalmente éstos están menos presentes que en los otros dos perfiles). Se trata de individuos para quienes la inmigración no parece suponer una ruptura con el pasado (19,2 de 30 *alteri*, de media, son contactos establecidos en la etapa premigratoria, y el promedio de años de conocimiento *ego-alteri* es de 18,6 años, que contrasta con los 12,4 años de media en el perfil de enclave y los 13,7 del tipo mixto; $p < 0,05$). Además, los connacionales en origen conocidos en la etapa premigratoria (O1) no solo tienen un peso importante en el conjunto de la red, sino que además siguen siendo una fuente de contacto con nuevos connacionales en origen (O2), los cuales, aun teniendo un reducido volumen, es proporcionalmente mayor al observado en otros perfiles.

Del perfil dual destaca también la baja conectividad entre *alteri* autóctonos y no autóctonos (de hecho, el patrón dual es el único que no solo no muestra una tendencia creciente de incorporación de autóctonos, sino que su peso en la red disminuye progresivamente con los años de residencia). Por lo general, el entorno relacional local se construye con vínculos muy débiles y volátiles, poco intensos tanto en lo que se refiere a la proximidad afectiva, como al intercambio de apoyo o a la frecuencia de contacto. En algún caso los entrevistados simplemente naturalizan el hecho de que “su gente” se encuentra en el país de origen; en otros hay una clara voluntad de retornar; y, en otros, un proyecto de movilidad internacional

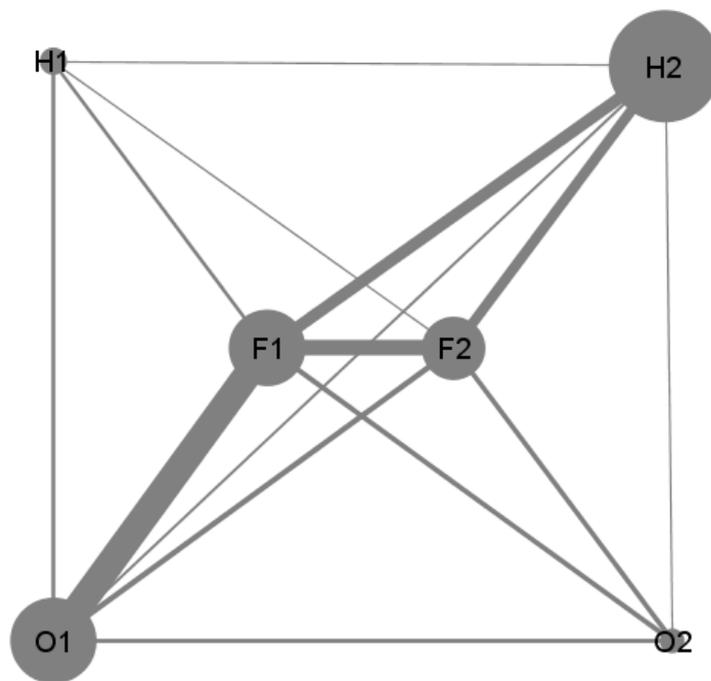
hacia terceros países, situaciones que influyen claramente sobre el tipo de contactos que se mantienen y que se crean.

La red de Sofía¹⁸ es un ejemplo de este tipo de red dual, que muestra sus efectos en el proceso de asentamiento. Sofía es una mujer ecuatoriana de 50 años que hace 11 años viajó sola a Cataluña. Siguiendo el patrón migratorio clásico de muchas mujeres ecuatorianas, dejó a su hijo con sus padres y emigró sola a Cataluña a trabajar como interna en el servicio doméstico. Su objetivo al emigrar era generar suficientes ingresos como para enviar remesas a su familia residente en Ecuador. Cuando llegó fue acogida por una hermana que vivía en Cataluña y compartió piso con muchas chicas también ecuatorianas recién llegadas que buscaban trabajo en España. La entrevistada, aunque posteriormente reagrupó a su hijo, se casó con un hombre español y tuvo otro hijo en Cataluña, mantiene en el momento de la entrevista fuertes vínculos afectivos con la familia y amistades en el país de origen, y la comunicación regular vía electrónica le sirve incluso para ampliar su red de contactos en Ecuador. Así pues, en Sofía, como en otras mujeres, la configuración de su red de contactos se explica por la centralidad que en su vida tiene la red familiar de origen.

Dos elementos adicionales caracterizan al perfil dual, según el clustered graph (figura 5). Primero, la existencia de cierto contacto entre los *originals* conocidos antes de la migración y los *fellows* residentes en Cataluña. Por lo que se refiere a los F1, los datos sugieren la posibilidad de que dichos alteri también tengan una red de contactos con una estructura similar al de una red dual, con importantes conexiones con el país de origen, y de que sean miembros de la misma comunidad en origen. En cambio, en lo que respecta a los conocidos en la etapa postmigratoria, parece que o bien los *originals* hacen de puente y conectan a ego con *fellows*, o bien, como se observa en alguna entrevista, dada la importancia afectiva de los *originals*, que aquellos *fellows* significantivos sean introducidos y presentados a los *originals*.

¹⁸ Todos los nombres de las personas entrevistados que aparecen en el documento de trabajo son pseudónimos.

Figura 6. Clustered graph según tipo de alteri y etapa de conocimiento.
Tipo mixto (n=54 egos)



Fuente: Elaboración propia

El perfil mixto (figura 6) destaca por una proporción importante de autóctonos y porque los connacionales en Cataluña han ejercido de puente, en mayor medida que en los otros perfiles para el conocimiento de autóctonos. En el patrón también se identifica una importante conexión entre los contactos en origen y la red premigratoria que reside en Cataluña. Sin embargo, en este caso los F1 parecen propiciar el conocimiento de nuevos *fellows* (F2) y de nuevos *hosts*. En este sentido, las entrevistas confirman el papel de los *fellows* conocidos antes de la llegada a Cataluña como puentes hacia *hosts*. Es el caso, por ejemplo, de Eduardo, un hombre ecuatoriano de 60 años que lleva 5 residiendo en Cataluña. Viajó reagrupado por su mujer y sus hijas, que habían emigrado anteriormente. El hecho de que una de estas hijas, que fue clave en su primera acogida, se hubiese casado con un catalán de origen, hizo que Eduardo encontrase trabajo en la empresa del yerno tan sólo llegar a España, y que entablara fácilmente amistad con los compañeros de trabajo, tejiendo así una red muy diversa en un entorno autóctono, con una importante presencia de no inmigrantes.

Además, en el patrón mixto se observa, en mayor medida que en los otros, el contacto con autóctonos antes de la llegada a Cataluña. Este contacto también marca la forma en que se desarrolla el proceso de asentamiento y se configuran las redes de las personas inmigradas. Por ejemplo, en el caso de Alejandra, no son los *fellows* conocidos antes de la llegada (F1) los que realizan la primera acogida (que es lo habitual), sino que, gracias al hecho de conocer autóctonos antes de llegar a Cataluña, los contactos que facilitan la movilidad y la primera acogida están compuestos por catalanes. Alejandra, una mujer ecuatoriana de 42 años y con una experiencia de 9 años de residencia en Cataluña, trabajaba en Ecuador en un proyecto

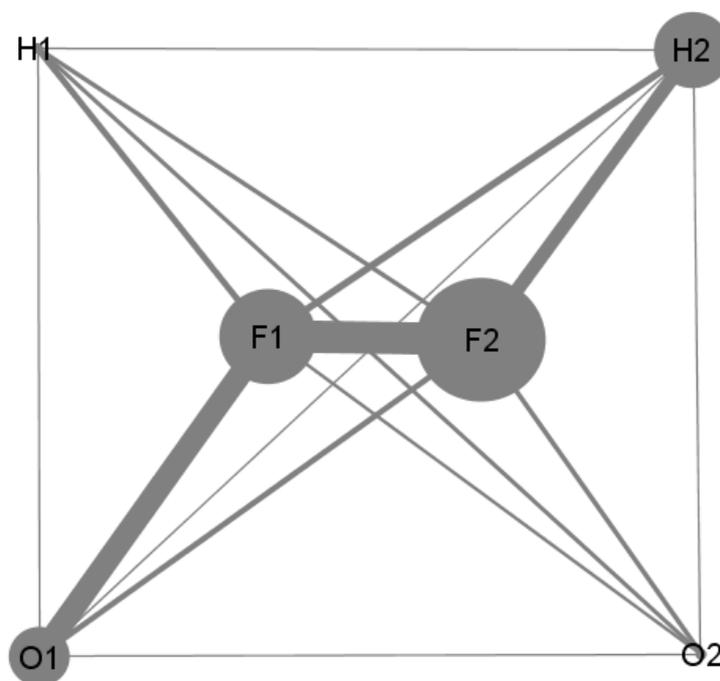
comunitario que tenía contactos con ONGs e iniciativas catalanas de turismo solidario y que de vez en cuando recibía visitas de turistas catalanes. Cuando decide emigrar, utiliza esta red en beneficio propio: Acude informalmente al organizador de la empresa de turismo alternativo, un chico catalán que se pone en contacto con catalanes residentes en Barcelona y le consigue cartas de invitación y alojamiento. En su llegada a Cataluña estos antiguos turistas son los que realizan la primera acogida (vive en su casa y le buscan trabajo) y la acompañan en un proceso de “descubrir el país”, a nivel histórico, natural y cultural.

Otro contexto de partida que favorece la formación de una red mixta viene determinado por la ubicación de la emigración en el tiempo y en el espacio: entre los que llevan más tiempo en Cataluña, la probabilidad de incorporar a autóctonos en su red al llegar a Cataluña es mayor que entre los recién llegados, por la sencilla razón de que hay menos connacionales (menos inmigración) en el país de destino. Este es el caso de Omar, que llegó a Cataluña a mediados de los 90, con 15 años y siendo el único niño inmigrante en su escuela.

Finalmente, cabe destacar que en el tipo mixto no se produce una situación en la que los alteri autóctonos configuren un subgrupo desvinculado de los *fellows* (entre los cuales ego ejercería de puente), sino que la figura 6 parece sugerir que el entorno de estos migrantes son comunidades multiculturales cohesivas y verdaderamente interconectadas sin grandes divisiones por motivos de origen.

Figura 7. Clustered graph según tipo de alteri y etapa de conocimiento.

Tipo enclave étnico (n=39 egos)



Fuente: Elaboración propia

Por último, en el patrón de enclave étnico (figura 7) destaca que la proporción de originales conocidos antes de la migración es muy baja en comparación con los otros patrones (de promedio, únicamente 10,0 de los 30 alteri son originales conocidos en la etapa premigratoria, frente a 19,2 en el patrón transnacional y 13,1 en el mixto). Estos datos sugieren que se puede haber producido una mayor ruptura con la comunidad en el origen, o bien que se encuentran en un estado más avanzado de los procesos de reagrupación familiar, que parecen ser importantes en este caso.

El centro de la red del tipo del enclave étnico se encuentra en los *fellows* pre y post-migratorios, y en la densidad del vínculo entre ambos. Esto es, se observa una alta presencia de *fellows* conocidos antes de la migración que, a su vez, ejercen de puente hacia nuevos *fellows*. Como afirma Maya (2004), en estas situaciones los costes de la emigración son menores, pero aumentan también las posibilidades de enclave al tener una red de apoyo formada por *fellows*. Destaca nuevamente, pues, la importancia de los contactos con *fellows* ya establecidos en Cataluña, aunque, a diferencia de lo que observábamos en el tipo mixto, en este caso por medio de la transitividad de estas redes específicas se refuerza la clausura y la cohesión del grupo étnico. Un ejemplo de esta situación es el caso de Amina. Amina es una mujer marroquí de 28 años que lleva 9 años residiendo en Cataluña. Su marido, Abdellah, también marroquí, residía y trabajaba desde mucho antes en España, y cuando tuvo la edad de casarse su familia y la familia de Amina organizaron un encuentro en Marruecos para que se conocieran. Se casaron en Marruecos y tramitaron los papeles para que Amina pudiera irse a España con su reciente marido. Al llegar, debido en parte a las barreras del idioma, la reclusión y dedicación de Amina a las tareas del hogar y a la fuerza del grupo familiar, la familia de Abdellah se convierte en su nueva familia y en su principal sostén, apoyo y punto de contacto en Cataluña, hasta el punto que, aunque hayan pasado los años, la inmersión de Amina en la familia de Abdellah (y especialmente su vínculo con las mujeres de la familia) es tan significativa que los hermanos, primos y tíos de Abdellah son los que conforman casi exclusivamente su red y su entorno relacional.

El bajo volumen de la red de origen en el perfil de enclave étnico se explicaría no solo en aquellas situaciones en las que los egos han sido reagrupado por sus familiares (o han sido reagrupadores), sino también en casos de rupturas o conflictos con el entorno de origen. Este es el caso, por ejemplo, de Nadia, una mujer marroquí de 36 años que, habiendo tenido dos hijos, se divorcia de su marido y, por la presión familiar, se ve emplazada a residir en casa de sus padres, que no le dejan buscar empleo. Ante esta situación, Nadia emigra a Cataluña con el fin de ganar independencia y autonomía económica respecto a su familia. Aunque sus hijos residan con sus padres, su distanciamiento con respecto a Marruecos es notorio y paralelo a la consolidación de nuevas amistades connacionales en Cataluña que substituyen a la familia en la provisión de bienestar.

Como resumen de los resultados cuantitativos y cualitativos presentados hasta el momento, se ofrece a continuación el cuadro 1, que destaca el papel de los contactos premigratorios para cada tipo de red así como la función que ejercen éstos en el desarrollo del proceso de asentamiento y su vinculación con el proyecto migratorio de ego. Como puede comprobarse, pueden establecerse lógicas diferentes para cada tipo de red, lo cual nos indica también la influencia que el proyecto migratorio y los recursos relacionales previos a la

llegada para el futuro desarrollo del asentamiento y la evolución de la red de contactos personales.

Cuadro 1. Factores premigratorios. Rasgos típicos según el tipo de red

<i>Perfil</i>	<i>Papel de los contactos con connacionales</i>	<i>Otros aspectos relevantes de las conectividades entre tipos de alteri</i>	<i>Aspectos relevantes de los proyectos migratorios iniciales que influyen en el tipo de red resultante.</i>
<i>Dual</i>	-Pocos contactos en destino, pero densamente conectados con el entorno de origen.	-Los contactos premigratorios siguen siendo puente para la ampliación de la red en origen. -Baja conectividad entre connacionales y autóctonos.	-Proyectos en solitario. -Centralidad de la red de origen (proyectos orientados al envío de remesas o bien sin referentes claros en el país de destino para poder estabilizar una red local).
<i>Mixto</i>	-Connacionales en destino son puentes entre red de origen y contactos autóctonos.	-Contactos con autóctonos conocidos en origen que ejercen de puente hacia otros autóctonos.	-Proyectos orientados a la estabilización en el país de destino. -Proyectos en solitario con conocimiento previo de autóctonos. -Proyectos en contextos temporales-espaciales con baja inmigración. -Reagrupamiento familiar (en entorno familiar que previamente ha establecido redes mixtas).
<i>Enclave étnico</i>	-El grueso de los connacionales conocidos previamente se encuentra en destino. Son puentes con nuevos connacionales.	-Los contactos premigratorios con connacionales residentes en origen se van reduciendo con el paso del tiempo.	-Proyectos orientados a la estabilización en el país de destino. -Reagrupamiento familiar (en entornos de enclave). Especialmente determinante en situaciones de centralidad doméstica. -Rupturas con la red en origen (p. ej. por conflictos familiares), que derivan en una emigración en solitario y en el establecimiento de una nueva red de apoyo formada por connacionales.

Fuente: Elaboración propia

6.3.2. Redes migratorias: La importancia del momento de la llegada de ego

Dada la importancia que los datos parecen otorgar a los *fellows* en destino en la configuración de las redes de contactos, hemos considerado interesante profundizar en el análisis de las dinámicas de atracción entre los egos y los alteri residentes en el país de acogida pero

conocidos en la etapa premigratoria (mayormente, F1)¹⁹. Como se muestra en la tabla 5, la mayoría de estos contactos (el 57,9%) han llegado a España después de ego, siendo este porcentaje mayor en entre los inmigrantes con redes del tipo mixto (62,1%) y menor entre los del tipo enclave étnico (51,5%) –aunque, como ya se observa en el *clustered graph* presentado anteriormente, el tipo dual es el que dispone de una proporción menor de F1 en términos absolutos, sea cual sea el momento en que estos alteri llegan a España²⁰. Para el conjunto de los egos, otro 32% de estos alteri, en cambio, están en el otro lado de la cadena migratoria, pues ya residían en España en el momento en que ego llega al país de destino. Este porcentaje disminuye al 28% entre los inmigrantes con redes de tipo mixto, y aumenta hasta el 36% entre los del tipo enclave. En definitiva, puede deducirse que las personas inmigradas con redes del tipo mixto tienden a ser pioneros en mayor medida que las que tienen redes de tipo enclave étnico y a contar con menos contactos en el momento de la llegada²¹, pues entre sus F1 hay una proporción menor de alteri conocidos en origen que llegaron antes que ego, y que, a diferencia también del tipo dual, atrae detrás suyo a otros migrantes. En cambio, los del tipo enclave étnico tienden a formar parte de un eslabón más tardío en la cadena migratoria.

Tabla 5: Momento en relación al proceso migratorio de ego en que los alteri llegan a Cataluña según tipo de red

	Dual	Mixto	Enclave étnico	Total
Alteri conocidos en origen que llegaron después de ego	60,7%	62,1%	51,5%	57,9%
	0,8	2,0	-2,6	
Alteri conocidos en origen que llegaron antes que ego	32,4%	27,7%	35,9%	31,6%
	0,2	-2	1,9	
Alteri conocidos en origen que llegaron el mismo año que ego	6,9%	10,3%	12,60%	10,4%
	-1,6	-0,1	1,4	
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia

¹⁹ La proporción de alteris del mismo origen residentes en el país de destino (F1) pero conocidos en el país de origen es una de las variables que conforma el cluster. Sin embargo, la diferente distribución entre los tipos del cluster de dichos alteris según si emigraron antes que ego (y por lo tanto, fueron “reagrupadores”) o emigraron después de ego (y por lo tanto, fueron “reagrupados”) no viene dado por el procedimiento estadístico de construcción tipológica utilizado, sin embargo puede darnos alguna información sobre el proceso en que se contruyen estas redes.

²⁰ Cabe señalar que no hemos podido tener en cuenta a aquellos alteri migrantes que residían en España desde antes que llegase ego o que llegaron más tarde que ego, pues el diseño del cuestionario no permite captar la experiencia migratoria anterior si no se reside en un lugar diferente al de origen.

²¹ O en todo caso, han sido menos importantes en el desarrollo de las redes y ego se ha ido distanciando en mayor medida de ellos, hasta tener una menor proporción de los mismos en su red.

Esta tendencia se mantiene si nos fijamos únicamente en el comportamiento con respecto a la pareja, entre aquellos egos que nombran a una pareja en su red²². Si observamos el lugar y momento en el proceso migratorio en que se conoce a la pareja, se observa una menor propensión entre los inmigrantes con redes de tipo mixto a emigrar después que la pareja (se produce sólo en el 7,1% de los casos). Sin embargo, sorprende el hecho de que esta proporción se incrementa no sólo entre los inmigrantes con redes del tipo enclave étnico (23,5%) sino también, y especialmente, entre los inmigrantes con redes de tipo mixto (35,0%), especialmente entre las mujeres marroquíes de este grupo. Además, aunque no de forma estadísticamente significativa, los datos muestran una ligera mayor tendencia entre los inmigrantes con redes de tipo mixto a conocer a la pareja en la etapa postmigratoria (en un 60,7% de los casos, 10 puntos por encima de la media), lo que puede tener relación con el mayor dinamismo de sus redes.

Finalmente, cabe mencionar que el rol que ejercen las cadenas migratorias en el desarrollo de las redes personales tiene fuerte relación con el papel de género y el rol familiar diferente que se otorga a hombres y mujeres, que además también varía según el origen. Así, aunque existen excepciones (como las de Nadia o Hanan –que presentaremos más adelante–, que se divorcian y rompen con los entornos de los maridos), el hecho de que las mujeres marroquíes generalmente emigren de forma pasiva, con un proyecto familiar, implica que sus redes sean más deudoras de las de sus maridos y que tiendan a verse inmersas en los entornos que ellos y las familias de ellos han creado. El caso paradigmático es el de Amina (aunque encontramos otros casos parecidos en la submuestra cualitativa). Emigra siguiendo a su marido, que emigró mucho antes pero fué a buscar una mujer a Marruecos. Es ama de casa, y otorga prioridad al cuidado de sus hijos. Además tiene dificultades con el idioma, lo cual supone una barrera en mayor medida que para otra gente. En ella quizás se puede ver el rol tradicional que asigna a las mujeres como miembros de la esfera privada; rol que favorece esta “reclusión” o priorización de lo familiar y lo íntimo. En cambio, por lo que respecta a los hombres ecuatorianos reagrupados por sus mujeres, que emigran con posterioridad a sus mujeres, se observa una mayor independencia de los entornos relacionales que sus mujeres han tejido anteriormente a su llegada. Además, entre las mujeres ecuatorianas que emigran como pioneras y con un proyecto profesional en mayor medida, en ninguno de los casos estudiados se produce esta situación.

6.3.3. *El proyecto migratorio*

A partir de las entrevistas realizadas constatamos que existe cierta correspondencia entre el tipo de proyecto migratorio y el tipo de red. El proyecto inicial tiene peso especialmente en la centralidad que en la trayectoria tienen los ámbitos y en la forma en que ahí se construyen las redes. Así, por ejemplo, las personas con un proyecto de carácter familiar otorgan una mayor centralidad a este ámbito de sociabilidad frente a otros. Sin embargo, el proyecto inicial, especialmente en lo que se refiere a las expectativas de retorno, es muy inestable –además de que, tal y como nosotros hemos recogido la información, es una reconstrucción

²² No existen diferencias significativas entre los tipos del cluster en relación con la mención a una pareja.

retrospectiva de las expectativas pasadas hecha desde el presente. El proyecto inicial se reformula en buena medida en función de los acontecimientos, experiencias y transiciones que construyen la trayectoria en el país de destino, y en función de la situación vital y laboral del momento actual, además de que, como señala Parella (2003), no se reformula en solitario sino que se gesta en el marco de la unidad doméstica. Cuestiones como el tener hijos nacidos y escolarizados en el país de destino, o encontrarse todos los miembros de la unidad doméstica en el paro y con pocas expectativas de reinsertarse en el mercado de trabajo, por ejemplo, afectan de formas diametralmente opuestas a los proyectos de asentamiento o de movilidad. El proyecto se ve fuertemente afectado, además, por la situación administrativa; pues muchos entrevistados comentan la dificultad que supone para los inmigrantes extracomunitarios la gestión de los trámites de la tarjeta de residencia y el permiso de trabajo. Sin ellos no pueden elaborar proyectos de movilidad, visitar el país de origen o irse a un tercer país a “buscar suerte” y retornar al país de destino. De todos modos, lo más relevante en relación con las hipótesis que nos planteábamos es que es el proyecto migratorio en el momento de la entrevista el que explica mejor la configuración de la red actual.

En el caso que nos concierne, concretamente, observamos diferencias interesantes en el tipo de proyectos migratorios que formulan los inmigrantes según el perfil de su red. En primer lugar, prácticamente todos los inmigrantes entrevistados con redes de tipo mixto han elaborado un proyecto de asentamiento y permanencia en el país de destino, y explícita o implícitamente señalan que se consideran gente establecida y sin ganas de volver al país de origen. Hanan, una mujer marroquí de 44 años constituye un buen ejemplo de esta circunstancia: habiendo residido en Ceuta desde pequeña, lleva 15 en Cataluña donde llegó por motivos familiares (se casa con un hombre también de origen marroquí residente en Barcelona). Al preguntársele por su situación en la ciudad afirma que “desde el momento en que llegué, yo conecté con Barcelona [...] es como si hubiera vivido [aquí] mis cuarenta y cuatro años”.

En cambio, entre los inmigrantes con redes del tipo dual se observan en menor medida una voluntad de permanencia. Estos individuos han dedicado menos tiempo o energías a tejer un nuevo entorno relacional local, que, por lo general, se construye con vínculos muy débiles y volátiles, poco profundos tanto en lo que se refiere a la proximidad afectiva, como al intercambio de apoyo o a la frecuencia de contacto. Está muy presente entre este grupo (así como en algunos de tipo enclave con redes poco extensas, muy débiles o muy cerradas) la nostalgia hacia el país de origen y la sensación de soledad o aislamiento. El peso de los “left behind” (Parella, 2012) y el vínculo emocional con ellos sigue siendo muy fuerte. En algún caso simplemente naturalizan el hecho de que “su gente” se encuentra en el país de origen, pero en otros hay una clara voluntad de retornar al país de origen, o bien un proyecto de movilidad internacional hacia terceros países, que influye claramente sobre el tipo de contactos que mantienen y que crean. El caso de Malik, por ejemplo, es muy ilustrativo de esta situación. Malik es un chico marroquí que, como muchos otros, emigra en busca de mejores oportunidades laborales. Sin embargo, a lo largo de la entrevista Malik expresa su deseo de retorno y su relativa buena situación en Rabat: “Yo... lo que quiero es hacer un negocio en Marruecos y quedar en mi país y ya está. Si te quedas en tu país, tú vives bien. Con la familia, los hermanos, tus amigos... lo que, lo que tenías antes. Y vivir normal. Aquí no vivimos bien”. A pesar de este sentimiento, siguiendo el espíritu de “buscar una vida mejor” que le empujó a venir a Cataluña (juntamente con el hecho de que su hermana y su

cuñado vivían en Balaguer y le facilitaron los trámites para poder venir y una casa en la que residir), ante la dura situación económica y la situación de paro en la que se encuentra, se plantea volver a emigrar hacia un tercer destino, seguramente Francia o Canadá.

Finalmente, entre los inmigrantes con redes de tipo enclave étnico, aunque por lo general han creado un entorno de iguales bastante cohesivo, existe cierta diversidad en los proyectos que elaboran. Por un lado, en algún caso, observamos que el proceso migratorio implica una fuerte ruptura con el entorno relacional anterior, que se refuerza en caso de existir conflictos entre los entrevistados y su entorno en el origen. Es el caso, por ejemplo, de Nadia, la mujer marroquí de 36 años de la que se ha hablado anteriormente. Esta mujer, después de haber tenido dos hijos y de divorciarse de su marido emigra a Cataluña con el fin de ganar independencia y autonomía económica respecto a su familia, lo que la lleva a distanciarse de red familiar en Marruecos. Además, el conflicto también se reproduce con los familiares que le han facilitado la movilidad y la estancia en el primer momento, de forma que acaba rompiendo con todo contacto previo del que disponía antes de emigrar (es decir, con la cadena migratoria), y se crea un nuevo espacio que sustituye la familia en la provisión de bienestar.

En el otro extremo, hay quienes no rompen con el país de origen aunque se cree un nuevo entorno de relaciones en el país de destino. Este perfil se encuentra en un entorno mucho más conectado y dual, y su inversión en contactos aquí repercute en sus oportunidades allá y viceversa. Es el caso de Carlos, un hombre ecuatoriano que emigra básicamente para huir de una situación de violencia que sufría en su país y una vez asentado aquí reagrupa a su familia, aunque más adelante se divorcia. En el momento de la entrevista Carlos es un dirigente asociativo muy implicado en la política, concretamente en los movimientos políticos de ecuatorianos residentes en España. La notoria influencia de los emigrantes ecuatorianos en la política de Ecuador y la fortaleza de la trama organizacional que une a instituciones de ambos países hace que el entrevistado se plantee la inversión en contactos en la política catalana como una estrategia para hacerse un lugar profesional en la política de Ecuador. Como Portes y Rumbaut (2010) explican para el caso de Méjico y Estados Unidos, en algunos casos existe una comunidad transnacional que, a diferencia de lo que identificábamos entre los inmigrantes cuyas redes hemos calificado como duales, desarrollan una comunidad local fuerte, que sigue vinculada a la comunidad y las instituciones de origen y cuya funcionalidad se retroalimenta en ambos territorios.

En definitiva, como señalan Hosnedlová y Stanek (2010), los individuos con un claro proyecto de permanencia tienden a procurarse en mayor medida un entorno relacional en el país de destino. En todos los casos estudiados, independientemente del tipo de asentamiento que realicen, se puede entrever la construcción de las redes como una estrategia para procurarse bienestar, aunque cambia en cierta medida la visión sobre el tipo de alteri que puede proveer mejor este bienestar. Entre los inmigrantes con redes de tipo mixto y de tipo enclave étnico, pues, además de la inercia que se produzca a partir del desarrollo de las cadenas migratorias, puede afirmarse la existencia de cierto elemento motivacional relacionado con la inquietud o la voluntad individual de reconstruirse un determinado entorno, que en el caso de los de tipo mixto está vinculado con formar parte de la sociedad de acogida en términos amplios, mientras que entre los de tipo enclave étnico se vincula más a la construcción o reconstrucción de la comunidad étnica en el territorio de destino.

Además, este elemento intencional es el que en algunos casos hace que las cadenas migratorias o el tipo de contactos iniciales no sean un imperativo sobre las redes finales que los inmigrantes desarrollan. Es por ejemplo el caso de Hanan, que desde el primer momento de su llegada tuvo como objetivo relacionarse con personas más allá del barrio en que vivía su entonces marido.

6.4. Factores postmigratorios que explican los tipos de redes

6.4.1. Las esferas de sociabilidad y desarrollo de la red personal

Moviendo el centro de atención de las condiciones de partida a la trayectoria en el país de destino, en este apartado centramos nuestro interés en identificar el papel que tienen las esferas familiar, laboral y comunitaria en el conocimiento de nuevos *alteri* en Cataluña. A grandes rasgos, los datos obtenidos en el cuestionario muestran redes mucho más familiares en el patrón dual, más laborales en el patrón mixto y más comunitarias (y poco familiares) en el de enclave étnico. Sin embargo, un importante número de *alteri* (34% del total; superior a 30% en todos los perfiles) queda sin clasificar. Su peso crece hasta el 47% en la etapa de asentamiento y aumenta especialmente en el caso de las redes mixtas (54% en la etapa de asentamiento). Además, un 16% de los *alteri* comparte con ego dos o más ámbitos, porcentaje que disminuye al 11% en los transnacionales y aumenta al 22% en el patrón de enclave étnico; estas últimas redes tendrían, pues, una multiplexidad ligeramente superior al resto.

Para profundizar en la influencia causal de las esferas de sociabilidad sobre el conocimiento de *alteri* se presentan en la tabla 6 tres modelos de regresión logística binomial que toman como variable dependiente, respectivamente, la incorporación de nuevos autóctonos, nuevos connacionales residentes en Cataluña y nuevos connacionales residentes en el país de origen durante la etapa postmigratoria. Cada uno de los tres modelos introduce como variables independientes, además de las tres esferas de sociabilidad mencionadas, dos conjuntos de variables de control: estructurales (sexo, edad, país de origen, ciudad de residencia, convivencia, nivel educativo y actividad laboral) y temporales (tiempo de residencia y etapa de conocimiento de *alteri*).

Los resultados del análisis muestran que los autóctonos se conocen especialmente en la esfera laboral (y no en la familiar), los connacionales residentes en destino en el comunitario y, en menor medida, en el familiar (y no en el ámbito laboral), y los connacionales residentes en origen se conocen básicamente a través de familiares. Un 47,3% de los *alteri* conocidos en la etapa postmigratoria no son clasificables en ninguno de estos tres ámbitos²³. Estos

²³ Establecemos a los *alteri* de “otras” esferas de sociabilidad como categoría de referencia. La información que tenemos sobre ellos es poca: sólo sabemos que estos *alteri* no forman parte de los ámbitos familiar, laboral o comunitario (vecinal o asociativo), pero no sabemos ni dónde se han conocido ni que ámbito de sociabilidad comparten con ego. Sin embargo, son una categoría bastante “neutra”, en el sentido de que (en un contraste bivariado entre la variable ámbito y las variables dependientes) no tienen un efecto significativo sobre las variables dependientes de los modelos que presentamos, y, en caso de utilizarse otra categoría de referencia, los resultados son equivalentes. Así, la decisión final de escoger esta categoría es fruto de la voluntad de maximizar la

resultados se mantienen estables una vez controlados por las variables temporales. Cabe señalar, además, que los tres primeros años en Cataluña parecen claves para el establecimiento de contactos con autóctonos, lo que sugiere la conexión de la trayectoria postmigratoria con las condiciones de llegada.

Por lo que respecta a los factores estructurales, la tabla 6 muestra como las variables género, origen, nivel de estudios, situación laboral, cualificación y forma de convivencia en el hogar intervienen en el proceso de construcción de las redes en el país de destino. En primer lugar, los hombres y los individuos de origen ecuatoriano tienen más facilidad para incorporar autóctonos en sus redes, así como aquellos migrantes que viven solos o con familiares y que están empleados en ocupaciones cualificadas. En segundo lugar, los inmigrantes de origen marroquí, o que residen con no familiares, que no tienen un bajo nivel de estudios y que no trabajan en ocupaciones cualificadas tienen una mayor probabilidad de incorporar fellows. Y en tercer lugar, aunque el bajo número de casos obliga a tomar los datos con cierta cautela, constatamos que los inmigrantes con una mayor probabilidad de incorporar nuevos originales son los de origen marroquí, que no residen con familiares y que tienen estudios bajos.

Tabla 6. Modelos de regresión logística binomial para la incorporación a la red de tres tipos de alteri (modelos separados): Autóctonos (hosts), connacionales en destino (fellows) y connacionales en origen (originals). Odds-ratio (N=4590 alteri).

N=2171 Alteri			HOSTS	FELLOWS	ORIGINALS
Esfera de sociabilidad	Familiar		0,319***	1,414**	18,278***
	Laboral		1,671***	0,669**	
	Comunitaria		ns	1,783***	
	Otras		1	1	1
Tiempo	Estadio al conocerse	Llegada	1,332**	ns	ns
		Asentamiento	1	1	1
	Antigüedad del contacto	15 años o más	1,912**	1,718**	0,279*
		10-14 años	1,708**	ns	ns
6-9 años		1,563**	ns	ns	
	3-5 años	1	1	1	
Género	Hombres		1,360**	0,832*	ns
	Mujeres		1	1	1
Origen	Ecuatoriano		1,267**	0,762**	0,165***
	Marroquí		1	1	1
Tipo de hábitat	Urbano		0,802*	ns	ns
	Rural		1	1	1

información y la claridad expositiva sobre el efecto que producen los otros tipos de ámbito en la configuración de las redes, con el convencimiento de que aunque sea una categoría difusa y poco definida no produce un sesgo sobre los datos.

Edad		ns	ns	0,039**
Forma de cohabitación	Solo/a	1,802**	0,703*	0,313*
	Pareja y/o hijos/as (familia nuclear)	2,602***	0,501***	0,176***
	Otros familiares (familia extensa)	1,430**	0,716**	0,178***
	Cohabitación con no familiares	1	1	1
Nivel educativo	Primarios o sin estudios	ns	0,475***	4,187**
	Estudios secundarios	ns	0,798*	2,779*
	Estudios superiores	1	1	1
Empleo y cualificación profesional	Inactividad	0,564**	3,273***	ns
	Desempleado/a	0,542**	3,449***	ns
	Empleado/a (cualificación baja)	0,559**	2,727***	ns
	Empleado/a (cualificación media-baja)	ns	2,222**	ns
	Empleado/a (cualificación media-alta)	1	1	1
R2 Nagelkerke		0,140***	0,125***	0,353***

* p<0,1; ** p<0,05; *** p<0,01

Fuente: Elaboración propia

La tabla 6 muestra, pues, que la esfera laboral es la principal vía de establecimiento de nuevos contactos con autóctonos. Con todo, inmediatamente cabe añadir que la situación difiere según el perfil de entrevistado y empleo, tomando nuevamente una fuerte dimensión de género. Mientras que los hombres –y también mujeres cualificadas– tienden a conocer más autóctonos en este ámbito, la débil posición en el mercado de trabajo de las mujeres no cualificadas constituye una barrera para el conocimiento de población autóctona. Los casos de nuestras entrevistadas Amina y Sofía son ilustrativos de estas situaciones, sea porque, como Amina, se encuentran fuera del mercado laboral (quedando, por lo tanto, excluidas de este ámbito relacional) o porque están empleadas en nichos étnicos o empleos con una pobre dimensión relacional –como Sofía, dedicada al cuidado de personas mayores. En el patrón dual es importante, además, volver a hacer referencia al contexto de partida: incluso teniendo acceso a esferas laborales en las que conocer población autóctona, ello no se produce en un contexto que favorezca la creación de un tipo de vínculos que se afiancen en la red, porque la centralidad relacional se encuentra en el país de origen.

Por lo que respecta a la esfera familiar, aunque pueda ser, en ocasiones, fuente de nuevos contactos con autóctonos –como ocurre en las parejas mixtas (caso de Sofía) o cuando alguna parte del entorno familiar tiene una composición mixta (caso de Eduardo)–, los familiares son, mayoritariamente, fuente de conocimiento de nuevos connacionales. Estadísticamente esto se observa especialmente en los nuevos contactos en el país de origen, pero también en Cataluña (com en el caso de Amina, en que su nueva red de contactos en Cataluña viene

determinada por la red co-étnica de su marido). En este sentido, y como en la esfera laboral, la familiar viene también marcada por una fuerte dimensión de género: es en mujeres donde los vínculos familiares tienen más peso lo que, sumado a su débil posición en el mercado laboral, redundan en una menor probabilidad de establecer contactos con autóctonos.

La esfera comunitaria –de relaciones vecinales y asociativas– adquiere mayor protagonismo cuando el peso de los vínculos familiares es menor. En algunas situaciones puede facilitar el conocimiento de autóctonos, mediante el contacto con asociaciones de base mixta (caso de Hanan, descrito con anterioridad) o bien en contextos espaciales-temporales con baja inmigración. Sin embargo, mayoritariamente supone la incorporación de connacionales a la red. Los procesos de segregación residencial (que van desde los “pisos de inmigrantes” hasta barrios o zonas con altos porcentajes de inmigración) contribuyen claramente a esta dinámica, así como también la vinculación con asociaciones de base étnica, a las que se recurre como fuente de apoyo y/o de identidad grupal.

6.4.2. ¿Qué factores influyen en la evolución de las redes de contactos una vez en el país de acogida?

Una última cuestión que merece discusión es el tipo de relación existente entre factores premigratorios y postmigratorios. ¿Son los factores postmigratorios meramente mediadores entre un contexto inicial y unos tipos de red altamente condicionados por la situación de partida?, ¿o bien la trayectoria en el país de destino se desarrolla de forma independiente con respecto a las condiciones de partida?

La información obtenida de las entrevistas sugiere que se dan ambos tipos de efectos. Por un lado, el contexto premigratorio opera como un marco de oportunidades y de construcción de preferencias acerca del proceso de asentamiento que “orienta” a los migrantes hacia una determinada vinculación con las esferas de sociabilidad y hacia el desarrollo de un determinado tipo de perfil. Por otro, las nuevas constricciones y oportunidades en el país de destino modifican las estrategias y prácticas relacionales. Hay varios casos que ilustran este “giro” que pueden dar las trayectorias con respecto a las condiciones de partida.

El primero es el caso de Abdellah, que llegó a Cataluña hace 22 años con una débil red de contactos en destino, estableciendo rápidamente relaciones mixtas tanto en el ámbito laboral como comunitario. Sin embargo, con la llegada de connacionales en los últimos años pasa a cultivarse cierto estatus entre la comunidad musulmana del municipio hasta el punto de constituir una asociación de base étnica de la que es presidente, distanciándose de la red anterior y rodeándose de un entorno co-étnico.

Si el caso de Abdellah ilustra el paso de un perfil mixto a uno de enclave, el de Hanan representa el desarrollo hacia uno mixto desde una situación de partida que parecería conducirla al enclave. Como ya se ha indicado, Hanan es una mujer marroquí de 44 años que lleva 15 en Cataluña y emigra por motivos familiares (se casa con un hombre también de origen marroquí residente en Barcelona). La entrevistada narra cómo al llegar a Cataluña tiene voluntad de construir un espacio relacional propio e independiente de los contactos de

su marido, lo que logra mediante la participación en cursos de formación, en la escuela de sus hijos y en una asociación de base mixta (con la cual acaba teniendo una vinculación profesional). Cabe destacar, en este sentido, que es la capacidad de la entrevistada de trascender las esferas cotidianas de sociabilidad para que conformen la comunidad personal más próxima lo que le ha permitido configurar una red diversificada.

Podemos señalar, finalmente, el caso de Malik, del que también se han descrito su trayectoria anteriormente. Este joven marroquí reside en Balaguer, en un entorno que favorece el enclave étnico. La falta de oportunidades laborales hace que Malik haya reorientado su proyecto migratorio hacia el retorno o hacia terceros países, lo que motiva que su “inversión relacional” pase a centrarse progresivamente en contactos transnacionales. Una tendencia que, seguramente, siguen muchos otros inmigrantes en contextos de crisis laboral.

7. CONCLUSIONES

Los estudios sobre migraciones tratan a menudo de la dimensión relacional del proceso migratorio, pero rara vez lo analizan sistemáticamente utilizando la perspectiva del análisis de redes sociales. Este documento de trabajo ha mostrado que el análisis de redes personales ofrece un marco metodológico adecuado para probar empíricamente las implicaciones relacionales de los diferentes modelos teóricos que han abordado el proceso de asentamiento de la población inmigrante en la sociedad de acogida. En primer lugar, el estudio de la composición de las redes personales ha permitido mostrar la diferente distribución de los contactos autóctonos, co-nacionales y transnacionales en las comunidades de migrantes. En segundo lugar, se ha podido medir la evolución temporal de las redes de contactos identificando el momento en que se formaron nuevos vínculos. En tercer lugar, el uso de tipologías de redes ha permitido identificar desde un enfoque relacional la diversidad de procesos de asentamiento existentes y los factores que provocan esta diversidad.

Atendiendo a los resultados obtenidos, se pone de manifiesto, en primer lugar, que las tendencias de carácter asimiliacionista en la composición de las redes de contactos de la población inmigrante son lentas y coexisten con un importante porcentaje de población que no sustituye sus contactos en el país de origen por contactos generados en el país de acogida. La diversidad detectada en cuanto a país de origen, país de residencia y etapa de conocimiento (pre o post migratoria) de los alteri muestra que la población inmigrante no puede ser tratada como un colectivo homogéneo cuando se estudian sus redes personales, puesto que no existe una lógica única que explique la evolución de la red de contactos.

En segundo lugar, tras aplicar un análisis de conglomerados sustentado en la composición de la red de contactos, se han hallado tres configuraciones principales de la red personal, que hemos denominado dual, mixta y de enclave étnico. El análisis muestra que estos tres perfiles corresponden a distintos patrones de asentamiento que pueden relacionarse con diferentes modelos teóricos existentes en la literatura. Solamente uno de los tres tipos identificados, el perfil mixto, se desarrolla en línea con los supuestos de la teoría de la asimilación, que supone que a lo largo de los años los contactos con los connacionales residentes en el país de origen disminuirán y progresivamente se incorporarán a la red

personal personas autóctonas. No obstante, los resultados muestran que las personas inmigradas con este tipo de red tuvieron una mayor proporción de contactos con personas autóctonas incluso antes de la migración. Por lo tanto, no puede afirmarse que el volumen de sus contactos con personas autóctonas sea únicamente el resultado de una integración progresiva desde el momento de su llegada a la sociedad de acogida. Esta constatación cuestiona la idea de que la incorporación de personas autóctonas en la red va acompañada de una pérdida de contactos que se obtuvieron antes de la migración. También muestra la importancia de los factores de pre-migración y, específicamente, la importancia que los recursos relacionales antes de la migración tienen en el proceso de asentamiento.

Las condiciones pre-migratorias, y específicamente los contactos pre-migratorios, son importantes porque orientan a las personas migrantes hacia un tipo de relación u otro en los escenarios de su vida cotidiana en el país anfitrión. El proyecto de migración galvaniza diferentes estrategias de apoyo, que favorecen la forja y el desarrollo de lazos en diferentes contextos de sociabilidad. A su vez, la configuración de las redes de migración proporciona oportunidades específicas de interacción y, por lo tanto, configura diferentes tipos de transitividad en las redes. Más concretamente, considerando los tres tipos de redes en conjunto, podemos decir que la configuración y evolución de las redes personales de inmigrantes depende especialmente de cuatro aspectos que están directamente relacionados con el proyecto de migración y el tipo de red de migración utilizada: la centralidad que mantiene o no el país de origen tras la emigración, el peso relativo de la vida laboral y familiar en el país de destino, la existencia o no de una estrategia de reunificación familiar y la existencia previa de contactos con los connacionales en destino. Estos elementos demuestran la necesidad de observar las redes y las relaciones transnacionales como fenómenos marcados por los condicionantes y oportunidades de los contextos específicos en que se dan las interacciones personales (Degenne y Forsé, 1999), que están atravesados por diferentes ejes de desigualdad (Guarnizo y Smith, 1998). Nuestros hallazgos confirman que, dado que la organización de los procesos migratorios suele darse dentro del marco de la familia-hogar, éstos están fuertemente marcados por el género de la persona migrante.

Finalmente, los resultados muestran que el tipo de vinculación que se adquiere durante el proceso de asentamiento con las esferas laboral, familiar y comunitaria, acaba reforzando, habitualmente, las características iniciales (en la etapa pre-migratorias) de la composición de la red. Una red en que la presencia de autóctonos es importante favorece una inserción laboral en contextos no-étnicos, lo cual a su vez permite incorporar nuevos contactos de autóctonos. Una red pre-migratoria con fuerte presencia de connacionales propicia la inserción laboral en nichos laborales étnicos, que dificultan la incorporación de contactos autóctonos a la red, que de todos modos nunca empieza de cero, como ya se ha señalado. Una vez más, la dimensión de género juega un papel muy importante en la evolución de la red una vez en el país de acogida: si las mujeres migrantes no son activas en el mercado de trabajo, los contactos en la esfera laboral serán escasos o nulos, de modo que la diversidad de contactos en su red dependerá más fuertemente de las características de sus interacciones en la esfera familiar y comunitaria. Sin embargo, la presencia en el mercado laboral no implica necesariamente una mayor diversidad de contactos: las mujeres ecuatorianas, que están en el mercado laboral más que las mujeres marroquíes, no presentan una gran diferencia en términos de contactos, ya que su empleo (muchas veces como trabajadoras domésticas) no les da muchas más oportunidades de desarrollar relaciones con los autóctonos. A todo ello

debe añadirse el margen de maniobra que las personas migrantes tienen en la configuración de sus redes; el deseo de reorientar las relaciones personales o la voluntad de regresar al país de origen o migrar a terceros países también favorece un comportamiento estratégico de las personas y una búsqueda deliberada de contactos con ciertas características específicas.

Referencias

- Alba, Richard; Nee, Victor (1997) "Rethinking Assimilation Theory for a New Era of Immigration", *International Migration Review*, 31(4): 826-874.
- Alba, Richard; Nee, Victor (2003) *Remaking the American Mainstream: Assimilation and Contemporary Immigration*. Cambridge: Harvard University Press.
- Amit, Karin; Riss, Ilan (2007) "The role of social networks in the immigration decision-making process: The case of North American immigration to Israel", *Immigrants & Minorities*, 25(3): 290-313.
- Ávila, Javier (2008) "Redes personales de africanos y latinoamericanos en Cataluña, España. Análisis reticular de integración y cambio", *REDES, Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 15, #5, <<http://revista-redes.rediris.es>>
- Bauböck, Rainer (1994) *The integration of immigrants*. Strasbourg: Council of Europe.
- Basa, Charito; Harcourt Wendy; Zarro, Ángela (2011) "Remittances and transnational families in Italy and The Philippines: breaking the global care chain", *Gender & Development*, 19 (1): 11-22.
- Basch, Linda; Glick Schiller, Nina; Szanton Blanc, Cristina (1994) *Nations Unbound. Transnational projects, postcolonial predicaments and deterritorialized nation-states*. Pennsylvania: Gordon and Breach Science Publishers.
- Berry, John W. (2001) "A Psychology of Immigration". *Journal of Social Issues*, 57(3): 615-631.
- Bidart, Claire; Lavenu, Daniel (2005) "Evolution of personal networks and life events". *Social Networks*, 27 (4): 359-376.
- Bidart, Claire (2009) "En busca del contenido de las redes sociales: los "motivos" de las relaciones". *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 6, #7, <<http://revista-redes.rediris.es>>
- Blanco, Cristina (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bolíbar, Mireia; Martí, Joel; Lozares, Carlos (2013) "Aplicaciones de los metodos mixtos al analisis de las redes personales de la poblacion inmigrada". *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, 26: 89-116.
- Bottero, Wendy; Crossley, Nick (2008) "Worlds, Fields and Networks: Becker, Bourdieu and the Structures of Social Relations". *Cultural Sociology*, 5 (1): 99-119.
- Brandes, Ulrik; Lerner, Jürgen; Lubbers, Miranda; McCarty, Chris; Molina, José Luis (2008) "Visual Statistics for Collections of Clustered Graphs". Paper presented en el IEEE Pacific Visualization Symposium.
- Cachón, Lorenzo (2003) "Discriminacion por motivos de origen en el mercado laboral", en Cruz Roja Espanola (ed.): *Empleo e inmigración: Estrategias de comunicación para la promoción de la igualdad de trato*. Madrid: Cruz Roja Espanola.
- Chelpi-den Hamer, Magali (2008) "Migration Patterns and Influence of Support Networks: A Case Study of West Africans in the Netherlands". *Gender Technology and Development*, 12 (3): 347-364.

- Cohen, Jeffrey H.; Sirkeci, Ibrahim (2011) *Cultures of migration. The Global Nature of Contemporary Mobility*. Austin: University of Texas Press.
- Constant, Amelie F.; Kahanec, Martin; Rinne, Ulf; Zimmermann, Klaus F. (2011) "Ethnicity, job search and labor market reintegration of the unemployed". *International Journal of Manpower*, 32(7): 753 – 776.
- Cruz, Irene; Verd, Joan Miquel (2011) "Densidad, clase social y apoyo expresivo". *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20, #8, <<http://revista-redes.rediris.es>>
- de Miguel, Verónica; Tranmer, Michael (2010) "Personal support networks of immigrants to Spain: A multilevel analysis". *Social Networks*, 32: 253–262.
- de Miguel, Verónica; Solana, Miguel; Pascual, Àngels (2007) *Redes sociales de apoyo: la inserción de la población extranjera*. Bilbao: Fundación BBVA.
- Degenne, A.; Lebeaux, M. O. (2005) "The dynamics of personal networks at the time of entry into adult life". *Social Networks*, 27(4): 337-358.
- Degenne, Alain; Forsé, Michel (1999/1994) *Introducing social networks*. London: Sage
- Deléchat, Corinne (2001) "International migration dynamics. The role of experience and social networks". *Labour*, 15 (3): 457-486.
- Edwards, Gemma (2010) *Mixed-Method Approaches to Social Network Analysis*. ESRC National Centre for Research Methods Review, disponible en <http://eprints.ncrm.ac.uk/842/>
- Eito, Antonio (2005) "Las redes sociales y el capital social como una herramienta importante para la integración de los inmigrantes". *Acciones e Investigaciones Sociales*, 21: 185-204.
- Fuhse, Jan; Mützel, Sophie (2011) "Tackling connections, structure, and meaning in networks: quantitative and qualitative methods in sociological network research", *Quality & Quantity*, 45(5): 1067-1089.
- Gaete Quezada, Ricardo; Rodríguez Sumaza, Carmen (2010) "Una aproximación al análisis de las cadenas migratorias en España a partir de la Encuesta Nacional de Inmigrantes". *Revista de Ciencia Política*, 30(3): 697 – 721.
- Giele, Janet Z.; Elder, Glen H. (1998) "The life course mode of inquiry", en Janet Z. Giele y Glen H. Elder (Eds.): *Methods of life course research. Qualitative and quantitative approaches*. Thousand Oaks, California: Sage, pp.1-4.
- Glazer, Nathan; Moynihan, Daniel Patrick (1963) *Beyond the melting pot: the Negroes, Puerto Ricans, Jews, Italians, and Irish of New York City*. Cambridge: M.I.T. Press.
- Glick Schiller, Nina (2008) "Nuevas y viejas cuestiones sobre localidad: teorizar la migración transnacional en un mundo neoliberal", en Carlota Solé, Sonia Parella y Leonardo Cavalcanti (Eds.): *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración, pp 21-46.
- Gold, S. J. (2001) "Gender, class, and network: Social structure and migration patterns among transnational Israelis". *Global Networks* 1: 57–78.
- Gualda, Estrella (2007) *Hacia un "trabajo decente" para los extranjeros: inserción sociolaboral de la población extranjera en Andalucía*. Sevilla: Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias.
- Gualda, Estrella (2012) "Migración circular en tiempos de crisis. Mujeres de Europa del Este y africanas en la agricultura de Huelva". *Papers. Revista de Sociología*, 97(3): 613-640.
- Guarnizo, Luis Eduardo; Smith, Michael Peter (1998) "The locations of transnationalism", en Michael Peter Smith y Luis Eduardo Guarnizo (Eds.): *Transnationalism from below*. New Brunswick: Transaction Publishers, pp. 3-34.
- Hagan, Jacqueline (1998) "Social Networks, Gender and Immigrant Incorporation: Resources and Constraints". *American Sociological Review*, 63(1): 55-67.

- Herrera, Encarna (1994) "Reflexiones en torno al concepto de integración en la sociología de la inmigración", *Papers. Revista de Sociología*, 43: 71-76.
- Hollstein, Bettina (2011) "Qualitative Approaches", en John P. Scott y Peter J. Carrington (Eds.): *The Sage Handbook of Social Network Analysis*. London: Sage, pp. 404-416.
- Hosnedlová, Renáta; Stanek, Mikołaj (2010) "Inmigrantes ucranianos en España. Una aproximación a las pautas de movilidad internacional", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias sociales*, 14 (312), disponible en <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-312.htm>.
- Hugo, Graeme (2003) "Circular Migration: Keeping Development Rolling?", *Migration information source*, june 1, disponible en <http://www.migrationpolicy.org>.
- INE (2009) *Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007: Una monografía*. Madrid: INE.
- Ishizawa, Hiromi; Stevens, Gillian (2011) "Who Arrived First? The Timing of Arrival among Young Immigrant Wives and Husbands". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 37 (4): 525-542.
- Izquierdo, Antonio (2000) "El proyecto migratorio de los indocumentados según género", *Papers. Revista de Sociología*, 60, 225-240.
- Kanas, Agnieszka; Van Tubergen, Frank; Van der Lippe, Tanja (2011) "The role of social contacts in the employment status of immigrants: A panel study of immigrants in Germany". *International Sociology*, 26(1): 95-122.
- Kotin, Stephanie; Dyrness, Grace R.; Irazábal, Clara (2011) "Immigration and integration: Religious and political activism for/with immigrants in Los Angeles". *Progress in Development Studies*, 11(4): 263-284.
- Leik, Robert K., Chalkley, Mary Anne (1997) "On the stability of network relations under stress". *Social Networks*, 19: 63-74.
- Levitt, Peggy; Glick-Schiller, Nina (2004) "Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society". *International Migration Review*, 38 (3): 1002-1039.
- Lozares, Carlos; López-Roldán, Pedro (2012) "El atributismo estructural y el interaccionismo estructural en ciencias sociales: ¿concepciones alternativas, antagónicas o complementarias?". *Metodología de Encuestas*, 14: 25-44.
- Lozares, Carlos; López-Roldán, Pedro; Verd, Joan Miquel; Martí, Joel; Bolívar, Mireia; Cruz, Irene (2011) "El análisis de la Cohesión, Vinculación e Integración sociales en las encuestas EgoNet", *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20, # 4, <<http://revista-redes.rediris.es>>
- Lozares, Carlos; Verd, Joan Miquel (2008) "La entrevista biográfico-narrativa como expresión contextualizada, situacional y dinámica de la red socio-personal". *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 15, #6, <<http://revista-redes.rediris.es>>.
- Lubbers, Miranda J.; Molina, José Luis; Lerner, Jürgen; Brandes, Ulrik; Ávila, Javier; McCarty, Christopher (2010) "Longitudinal analysis of personal networks. The case of Argentinean migrants in Spain". *Social Networks*, 32 (1): 91-104.
- MacDonald, John S.; MacDonald, Leatrice D. (1964) "Chain Migration Ethnic Neighborhood Formation and Social Networks", *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, 42(1): 82-97.
- Marques, Eduardo (2012) "Social Networks, Segregation and Poverty in São Paulo". *International Journal of Urban and Regional Research*, 36(5): 958-979
- Marques, Eduardo (2010) "¿Como son las redes de los individuos en situación de pobreza en el Brasil urbano?", *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 18, #9 <<http://revista-redes.rediris.es>>

- Marshall, Victor W.; Mueller, Margaret M. (2003) "Theoretical roots of the life-course perspective", en Walter R. Heinz y Victor W. Marshall (Eds.): *Social dynamics of the life course. Transitions, institutions and interrelations*. New York: Aldine de Gruyter, pp. 3-32.
- Martinez Veiga, U. (1997) *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid: Editorial Trotta.
- Massey, D.S. y Garcia España, F. (1987) "The social process of international migration". *Science*, 237: 733-738.
- Mattingly, Doreen J. (1999) "Job search, social networks, and local labor-market dynamics: the case of paid household work in San Diego, California". *Urban Geography*, 20(1): 46-74.
- Maya, Isidro; Martínez, Manuel Francisco; García, Manuel (1999) "Cadenas migratorias y redes de apoyo social de las mujeres peruanas en Sevilla". *Demófilo: Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, 29: 87-105.
- Maya, Isidro (2002) "En busca del mundo perdido (¿el declive de la comunidad o el auge de comunidades personales?)". *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 7: 188-192.
- Maya, Isidro (2004) "La formación de comunidades de inmigrantes: desplazamiento en cadena y contexto de recepción", *Araucaria: Revista Iberoamericana de filosofía, política y humanidades*, 5(12): 83-91.
- Maya, Isidro (2009) "Mallas de paisanaje: el entramado de relaciones de los inmigrantes". *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 17, #13, <<http://revista-redes.rediris.es>>.
- Menjívar, Cecilia (2006) "Liminal Legality: Salvadoran and Guatemalan Immigrants' Lives in the United States", *American Journal of Sociology*, 111(4): 999-1037.
- Miguélez, F.; Martín, A.; Alos-Moner, R.; Esteban, F.; López-Roldán, P.; Molina, O.; Moreno, S. (2011) *Trayectorias laborales de los inmigrantes en España*. Barcelona: Obra Social 'La Caixa'.
- Molina, José Luis (2005) "El estudio de las redes personales: contribuciones, métodos y perspectivas". *Empiria: Revista de Metodología en Ciencias Sociales*, 10: 71-106.
- Molina, José Luis; Lerner, Jürgen; Gómez Mestres, Silvia (2008) "Patrones de cambio de las redes personales de inmigrantes en Cataluña", *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 15, #4, <<http://revista-redes.rediris.es>>
- Morell, Antoni (2005) "El papel de las asociaciones de inmigrantes en la sociedad de acogida: cuestiones teóricas y evidencia empírica". *Migraciones*, 17: 111-142.
- Pajares, Miguel (2005) *La integración ciudadana. Una perspectiva para la inmigración*. Barcelona: Icaria.
- Pajares, Miguel (2010) *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Parekh, B (2006). *Rethinking multiculturalism: Cultural diversity and political theory*, London: MacMillian Press.
- Parella, Sònia; Cavalcanti, Leonardo (2008) "Aplicación de los campos sociales transnacionales en los estudios sobre migraciones", en Carlota Solé, Sonia Parella y Leonardo Cavalcanti (Eds.): *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración, pp. 217-243.
- Parella, Sònia (2003) *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*, Barcelona: Anthropos.

- Parks, Virginia (2005) *The geography of immigrant labor markets: space, networks, and gender*. New York : LFB Scholarly.
- Parreñas, R. S. (2010) "Homeward bound: the circular migration of entertainers between Japan and the Philippines". *Global Networks*, 10: 301-323.
- Pedone, Claudia (2002) "El potencial del análisis de las cadenas y redes migratorias en las migraciones internacionales contemporáneas", en Muriel López García y Cristina Castaño (Eds.): *La inmigración en España: Contextos y alternativas. Actas del III Congreso sobre la inmigración en España (Ponencias)*. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales, pp. 223-235.
- Pedone, Claudia (2010) "Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios". *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, 19: 101-132.
- Portes, Alejandro; Guarnizo, Luis Eduardo; Landolt, Patricia (1999) "The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field", *Ethnic and Racial Studies*, 22(2): 217-237.
- Portes, Alejandro; Rumbaut, Rubén G. (2001) "Conclusion: The Forging of a New America: Lessons for Theory and Policy", en Rubén G. Rumbaut y Alejandro Portes (Eds.): *Ethnicities: Children of Immigrants in America*. Berkeley: University of California Press, pp. 301-318.
- Portes, Alejandro; Zhou, Min (1993) "The New Second Generation: Segmented Assimilation and its Variants". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 530 (1): 74-96.
- Reher, D.-S.; Cortés, L.; González, F.; Requena, M.; Sánchez, M. I.; Sanz, A.; Stanek, M. (2008) *Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI- 2007)*. Documentos de trabajo. Madrid: INE.
- Rumbaut, Rubén G. (1999) "Assimilation and Its Discontents: Ironies and Paradoxes", en Charles Hirschman, Philip Kasinitz y Josh DeWind (Eds.): *The Handbook of International Migration: The American Experience*. New York: Russell Sage Foundation, pp. 172-195.
- Sanders, Jimmy; Nee, Victor; Sernau, Scott (2002) "Asian Immigrants' Reliance on Social Ties in a Multiethnic Labor Market". *Social Forces*, 81(1): 281-314.
- Santos, María Lourdes; Valencia, Nelcy Yoly; Celis, Juan Carlos; Betancourt, Ángela (2011) *Mujeres ausentes y cabezas de familia: realidades sociales y económicas de las familias transnacionales constituidas entre Colombia y España*. Madrid: Fundación Carolina.
- Schramm, Christian (2011) "Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos: La importancia de las redes sociales transnacionales", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 93-94(13): 241-260.
- Sliwa, Martyna; Taylor, Becky (2011) "Everything comes down to money?: Migration and working life trajectories in a (post-)socialist context". *Management & Organizational History*, 6(4): 347-366.
- Solé, Carlota (1981) *Integración sociocultural de los inmigrantes en Cataluña*. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas
- Sørensen, Ninna Nyberg (1998) "Narrating Identity Across Dominican Worlds", en Luis Eduardo Guarnizo y Michael Peter Smith (eds.): *Transnationalism From Below*. New Brunswick: Transaction Publishers, pp. 241-269.
- Sørensen, Ninna Nyberg (2005) *Transnational Family Life across the Atlantic: The experience of Colombian and Dominican migrants in Europe*. Paper presentado en la International

- Conference on 'Migration and Domestic Work in a Global Perspective', Wassenar, Holanda, 26-29 de mayo de 2005.
- Soroka, S.N.; Johnston, R.; Banting, K. G. (2007) "Ties that bind: Social cohesion and diversity in Canada", en K. G. Banting, T. J. Courchene y F.L. Seidle (eds): *Belonging? Diversity, Recognition and Shared Citizenship in Canada*. Montreal: Institute for Research in Public Policy, pp. 561-600.
- Suitor, J. Jill; Wellman, Barry; Morgan, David L. (1997) "It's about time: how, why, and when networks change". *Social Networks*, 19: 1-7.
- Ukrayinchuk, Nadiya; Jayet, Hubert (2011) "Immigrant location and network effects: the Helvetic case". *International Journal of Manpower*, 32(3): 313-333.
- van Meeteren, M. (2012) "Transnational activities and aspirations of irregular migrants in Belgium and the Netherlands". *Global Networks*, 12: 314-332.
- Waters, Johanna L. (2011) "Time and Transnationalism: A Longitudinal Study of Immigration, Endurance and Settlement in Canada". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 37(7): 1119-1135.
- Zhou, Min (1997) "Segmented Assimilation: Issues, Controversies, and Recent Research on the New Second Generation", *International Migration Review*, 31(4): 975-1008.

